



**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN
NICOLAS DE HIDALGO**



FACULTAD DE HISTORIA

**LA HISTORIA DE LA INFANCIA; REFLEXIONES SOBRE SU
HISTORIOGRAFÍA EN MÉXICO Y LATINOAMÉRICA. 1998-2018**

Tesina

Que para obtener el grado de Licenciado en Historia

Presenta

PLH. Juan Antonio Rebollo Ocaña

Asesor

Dr. Rubén Darío Núñez Altamirano

Morelia, Michoacán, noviembre de 2021

Agradecimientos

Es difícil enumerar todo lo que uno quiere agradecer en tan pocas palabras. Pero sin duda alguna, a todo y a todos agradezco por este camino recorrido. A mi Universidad, mi Facultad, mis compañeros, amigos, asesor y demás., pero sobre todo a mi familia, pues en las buenas y en las malas fueron el principal motor de esta aventura. Gracias Elvi, Bety, Juli, Roge, Mire, José, Ana, Julio, Carlos, Marce. Sin ustedes esto no sería igual. Pero sobre todo y por siempre a mis padres José Rebollo Solís y María Juana Ocaña Rangel.

Índice

Resumen	4
Introducción	6
Capítulo 1. El inicio de la historia de la infancia	21
1.1 Historia social y las mentalidades	22
1.2 Philippe Aries <i>El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen</i>	31
Capítulo 2. Breve recorrido a la historiografía de la infancia en Latinoamérica	37
2.1 La historiografía de infancia	38
2.2 Balance historiográfico del caso mexicano	45
Capítulo. 3 Susana Sosenski y su aporte a la historia de la infancia	50
3.1 La Infancia en el México posrevolucionario	51
3.2 Consumo y publicidad del milagro mexicano	60
Conclusión	68
Bibliografía	72

LA HISTORIA DE LA INFANCIA; REFLEXIONES SOBRE SU HISTORIOGRAFÍA EN MÉXICO Y LATINOAMÉRICA. 1998-2018

Resumen: En este trabajo, nuestro principal objetivo es manifestar de manera breve cómo surge la historia de la infancia, y de qué modo se ha abordado a lo largo de años recientes en México y Latinoamérica. Por lo tanto, a través de un balance historiográfico, exponemos algunas publicaciones donde la infancia ha sido tema de exposición, ya que su imagen se ha relacionado a diversas actividades y escenarios. El desamparo, las reproducciones simbólicas, la vida cotidiana, experiencias ante la muerte, incidentes delictivos, entre otros., son temas que los autores de la historiade la infancia trabajan, y que presentamos pormedio de sus publicaciones. Además, cabe mencionar y resaltar la labor que realiza Susana Sosenski en nuestro país, pues tener al niño como protagonista activo de sus proyectos, nos muestra la gran diversidad de temáticas en relación con el menor, como es: el trabajo, instituciones, diversiones, consumo, publicidad, etc. Son estos los contenidos que aborda la autora y que a través de nuestro análisis comprendemos que el niño siempre ha estado inmerso en la vida cotidiana del ser humano, y que sigue siendo tema de discusión y debate.

Palabras clave: Infancia, balance, historiografía, trabajo, instituciones.

Abstrac: In this work, our main objective is how to explain briefly the history of childhood, and what has been addressed throughout recent years in Mexico and Latin America. Therefore, through a historiographic balance, we expose some publications where childhood has been the theme of exposure, and its image has been related to various activities and scenarios. The helplessness, the symbolic reproductions, the daily life, experiences before the death, criminal incidents, among others., They are subjects that the authors of the history of the childhood, and that we presented in the middle of their publications. Susana Sosenski in our country, because we have as a child as active protagonist of their projects, shows us the great diversity of issues in relation to the child, such as: work, institutions, entertainment, consumption, advertising, etc. These are the contents that the author addresses and that through

our analysis we understand that the child has always been immersed in the daily life of the human being, and that it is still a topic of discussion and debate.

Keywords: Childhood, balance, historiography, work, institutions.

Introducción

En los últimos años el tema de la infancia ha crecido notoriamente en muchas partes del mundo, pero su inicio principalmente se remonta a la década de los 60s con el historiador francés Philippe Ariès y su obra *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, pues consideró que este actor social debía ser estudiado de manera directa y no ser solamente una sombra como se había mostrado tiempo atrás.

Es verdad que en varios libros de historia social, de historia económica y política se había mencionado al niño, pero de una manera esporádica sin pretender ser tema de exposición. Así pues, la influencia de Ariès se hizo sentir rápidamente dentro del ámbito profesional, como en la sociología, la medicina y la historia, por lo que el resto de la historiografía europea y norteamericana también estuvieron presentes, sin dejar a un lado el gran interés que surge en América Latina, pues el gran motor de estas investigaciones era buscar el lugar que ocupaba el niño en la sociedad y en la historia.

Por lo tanto, la importancia de este trabajo, radica en mostrar a través de un breve balance historiográfico, cómo el niño a lo largo de la historia ha sido partícipe de la vida cotidiana del ser humano, comenzando desde el origen de la historia de la infancia, hasta pasar por obras que se han realizado en nuestro país y en Latinoamérica. La razón por la cual se gestó este proyecto, es para conocer más al niño a través de investigaciones que se realizaron de manera directa o indirecta, y seguir abonando información sobre la infancia y entender lo significativo que es ésta para la historia. Esto, nos hace notar el aporte que se tiene y se puede tener al investigar un actor social tan complejo y con protagonismo propio como es el niño. Pues en la búsqueda de su figura a través de la historia, nos desplegará un puñado de información que nos hará comprender una etapa del ser humano.

Respecto a la temporalidad de nuestro tema, abarcamos un periodo de veinte años, que va de 1998 a 2018. Son dos décadas que se escogieron por ser el tiempo donde varios autores que citamos y analizamos en este trabajo

comienzan a recorrer y darle importancia al tema de la infancia, ya que desde su formación académica y hasta la actualidad y dentro del ámbito profesional, continua su interés por analizar y estudiar el tema de la infancia, y cómo este es representado ante la sociedad. Son veinte años que muestran esfuerzo y dedicación por conocer más el tema, ya que diversas áreas profesionales han puesto la mirada en este actor social, con el único objetivo de contribuir más en el conocimiento de la infancia.

El objetivo principal o general de nuestro trabajo consiste en mostrar el gran aporte que varios autores a lo largo de los años recientes han producido sobre el tema de la infancia en México y Latinoamérica, y que con el paso del tiempo se han preocupado por considerar a esta figura social como protagonista principal de estudio. Además, se pretende exponer cómo se abordado el tema y cuáles son las contribuciones que han surgido a través de analizar estas publicaciones, desde una perspectiva histórica y un tanto multidisciplinaria.

Dentro de los objetivos específicos cabe mencionar el interés por mostrar el rastreo y origen de la historia de la infancia, teniendo como punto de partida el surgimiento de la historia social y las mentalidades, además reconocer el trabajo de Philippe Ariès con su obra *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen* de 1960, pues se considera como tal el inicio de la historia de la infancia.

Otro de nuestros propósitos es dar a conocer algunas obras que Susana Sosenski ha realizado en beneficio de la historia de la infancia, siendo una de las personas más importantes en México de dicho tema, pues a lo largo de su carrera profesional ha tenido como principal enfoque la niñez.

Respecto a la interrogante que nos planteamos, gira en función de los objetivos, y la primera cuestión es tener claro ¿cómo ha sido el aporte y el trabajo que varios investigadores desde la historia y otras disciplinas han abordado el tema de la infancia y el papel que ha tenido el niño en la vida cotidiana e histórica del ser humano?

Por otra parte, de acuerdo con nuestra investigación, exponemos las obras que se revisaron y consultaron para darnos una mayor claridad en el tema de la niñez y mencionar lo que cada una de ellas nos aporta, además de exponer bibliografía utilizada para entender y comprender el origen de la historia de la infancia, ya que se desprende de la historia social y para ello se requirió consultar trabajos sobre este giro histórico. Por lo tanto, las publicaciones que consultamos nos sirven de gran medida para comprender cómo se ha escrito la historia, y en este caso la historia de la infancia.

En este sentido, una de las obras que consultamos y hace alusión a un análisis historiográfico es el libro coordinado por Conrado Hernández López *Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX*¹, tiene la finalidad de plantear criterios y analizar la historiografía mexicana del siglo pasado, pues a través de ciertas publicaciones se discuten diferentes temáticas para hacer historia, ya sea desde el plano positivista, liberal, conservador, historia de la ideas, mentalidades, entre otros. Dicha publicación nos sirve de modelo para poder ordenar y cotejar información que sea pertinente a nuestro trabajo. Al ser una revisión historiográfica sobre el tema de la infancia, el propósito es saber cómo ha sido tratado el objeto de estudio.

De igual manera, la publicación de Enrique Florescano *La función social del historiador*², nos deja ver lo que considera es el principal motor de la historia; dotar de identidad a los seres humanos, que es para él la más antigua función social de la historia. Saber quiénes somos, por qué estamos en dicho lugar, cómo llegamos hasta donde estamos, son algunas de las cuestiones que se pregunta el ser humano. Por lo tanto, el historiador es la figura que a través de su profesión dota de información a las masas y explica lo atractivo que es el relato histórico. Así pues, la función social del historiador es realizar una investigación histórica con un ejercicio razonado, crítico e inteligente, pero sobre todo comprensivo, pues la vida pasada del ser humano requiere tolerancia por su evolución natural. Por esta

¹ Hernández López, Conrado, *Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003

² Florescano, Enrique, *La función social de la historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012

razón citamos a Florescano, ya que nuestra función en la investigación que realizamos es dotar de conocimiento en el terreno de la infancia y consideramos importante saber la vida del niño desde un aspecto histórico.

Por su parte, Sonia Corcuera y su libro *Voces y silencios en la historia: Siglos XIX y XX*³ nos lleva a un recorrido con varios personajes de la vida intelectual, para comprender el pensamiento histórico y cómo este ha ido evolucionando a lo largo de los años. Si bien es cierto, el objetivo central de Corcuera es mostrarnos la evolución que ha tenido la historia, con las múltiples ideas y puntos de vista de dichos intelectuales, pues desde el uso de la imaginación, la intuición, el uso de fuentes y demás herramientas para hacer historia, nos permite ver el trabajo que las mentes más brillantes pudieron tener con el uso de la razón. Es así como la autora nos muestra un panorama del quehacer intelectual de grandes personalidades, pero sobre todo comprendercómo se ha forjado y moldeado la historia con el paso del tiempo.

En la misma rubrica temática nos propusimos mencionar la obra de Evelia Trejo *La historiografía del siglo XX en México. Recuentos, perspectivas teóricas y reflexiones*⁴, una obra que enuncia un número de textos que escriben la historia en México a lo largo del siglo pasado, trabajos de diversa índole que dan a conocer la labor de comprensión de cada uno de estos historiadores. La autora revisa temas de gran importancia, con la finalidad de mostrar cómo a través de ciertas prácticas se hace posible el desarrollo de la disciplina desde una perspectiva de vocación a un profesionalismo de la historia. Además muestra publicaciones donde observa la presencia e influencia de doctrinas de pensamientos y metodologías en la producción historiográfica de México. Así también, hace alusión y reflexión lo que varios personajes de la vida intelectual del país consideran de la historia, que es una disciplina que está en constante cambio y cuyo trabajo ha sido conferir un valor al pasado.

³ Corcuera, Sonia, *Voces y silencios en la historia: Siglo XIX y XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999

⁴ Trejo, Evelia, *La historiografía del siglo XX en México. Recuentos, perspectivas teóricas y reflexiones*, México, Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades, 2010

Finalmente, dentro de estas obras que mencionamos en relación de cómo escribir la historia, citamos el trabajo de Guillermo Zermeño *¿Cómo reescribir la historia de la historiografía?*⁵ Es un artículo que intenta responder dicha pregunta, a través de conceptos como historia, ciencia, verdad y credibilidad. Esto lleva a pensar al autor que la manera de producir historia ha cambiado de aquellas formas antañas del siglo XIX y XX, pues se podría decir que la historia como disciplina académica está inmersa en un periodo de revisión y transformación. La verdad, puede ser pronunciada de distintas voces y registros, no depende exclusivamente de su descripción exacta, sino de una credibilidad o llamada también confianza, pues la verdad es el resultado de la evolución de las formas de comunicación a lo largo de la historia. Por otra parte, sabemos que la historia siguió y sigue manteniendo una relación equitativa con las ciencias exactas y que a pesar de ello no están exentas a cambios por la evolución constante del pensamiento humano.

Una de las primeras propuestas en relación a las cuestiones teóricas metodológicas de la historia la realizó Ciro Cardoso y Brignoli Pérez, en su publicación; *Los Métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*,⁶ nos hablan sobre el origen de la historia social, pero sobre todo nos hacen ver que ésta es una disciplina particular y que aparece relacionada al estudio de la sociedad y de las masas, así como de campesinos, obreros, indios, y demás. Esta obra nos permite entender también, que la historia social cobra un valor importante y una evolución en su forma de investigar y darle protagonismo a temas que antes eran excluidos. Por su parte, la historia de las mentalidades, producto de esta evolución, nos maneja temas como; los niños, la familia, vida privada, entre otros, que cobran un valor de suma importancia. Por lo tanto, dicha publicación nos sirve para rastrear y comprender dónde comienza el interés por estudiar temas diferentes y modernos como el niño, y que hoy en día es fondo de debate.

⁵ Zermeño Padilla, Guillermo, *¿Cómo reescribir la historia de la historiografía?*, México, El Colegio de México, 2014

⁶ Cardoso, Ciro F.S, Pérez Brignoli, H, *Los Métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, 7ª edición, Barcelona, Editorial Crítica, 1999

De igual manera, en la obra *El historiador frente a la historia, corrientes historiográficas actuales*,⁷ nos da un panorama para comprender el proceso y la evolución de la historia de las mentalidades y cómo esta le interesa averiguar y comprender cómo era la manera en que los hombres del pasado percibían lo que vivían. Dicha publicación, nos ayuda a nuestro trabajo para entender y rastrear ese protagonismo que va adquiriendo el niño en las investigaciones y así pueda existir una historia de la infancia, puesto que a la historia de las mentalidades le interesan temas como el matrimonio, grupos de familias, ambientes artísticos, los niños, entre otros, y que han hecho tener un significado histórico.

Siguiendo el mismo camino, nos encontramos con Carlos Antonio Aguirre Rojas y su trabajo; *La Escuela de los Annales, Ayer, hoy, mañana*,⁸ una obra que nos habla al igual que las dos anteriores en reconocer en qué momento y de qué forma trabaja la historia de las mentalidades y cómo ha sido su evolución a lo largo de los años. Usamos este trabajo de dichos autores para nuestro proyecto, ya que nos interesa mostrar que el tema de la infancia es producto de esta evolución, y que va cobrando cada día más importancia.

Por otra parte, dentro de esta línea histórica de las mentalidades, nos permitimos mostrar un ejemplo de uno de los historiadores más importantes que es Jacques Le Goff y su trabajo *La Bolsa y la Vida. Economía y religión en la Edad Media*.⁹ El interés por mencionar esta obra es para mostrar al lector que la historia social y la mentalidades han tenido un progreso a lo largo del tiempo y que a su vez fueron pioneras en hablar sobre temas meramente diferentes a lo establecido a una historia positivista, es por ello que lo citamos en nuestro trabajo para ejemplificar ese paso que se fue dando poco a poco en la historia.

De la misma forma, mencionamos una de las obras de mayor importancia a nivel internacional que hablan del niño, es la publicación del historiador francés

⁷ Ortega Noriega, Sergio, "Introducción a la historia de las mentalidades" en Crespo, Horacio, Florescano, Enrique, León Portilla, Miguel y otros, *El historiador frente a la historia, corrientes historiográficas actuales*, 2ª edición, México, Instituto de Investigaciones Históricas UNAM, 1999

⁸ Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *La Escuela de los Annales, Ayer, hoy, mañana*, España, Montesinos

⁹ Le Goff, Jaques, *La Bolsa y la vida. Economía y religión en la Edad Media*, Barcelona España, 2ª reimpresión, Gedisa editorial

Philippe Ariès; *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*.¹⁰ Esta obra es de suma importancia, ya que se considera un referente en el estudio de la niñez, y para nosotros es de gran valor, dado que el esfuerzo de su investigación nos hace ver un panorama de la vida del niño en la Edad Media, y cómo este pasó a ser un sujeto de mayor preocupación por parte de la sociedad. Considera Philippe Ariès para ese cambio fundamental la educación a través de la escolarización y la familia, dos temas centrales que fueron la base de su publicación.

Es así como mencionamos a grandes rasgos las obras que utilizamos y que nos sirven como base para nuestro proyecto de investigación dentro de nuestro primer capítulo, donde nos enfocamos en conocer el origen de la historia de la infancia y cómo esta es producto de la historia social.

Por otra parte, dentro de nuestra búsqueda sobre la investigación del tema de la infancia, nos dimos a la tarea de rastrear trabajos que hablen sobre el niño en Latinoamérica y México, siendo publicaciones que lo citen de manera directa o indirecta y no solamente trabajos de corte histórico, sino de diversas profesiones, que aportan un escalón más en el tema de la infancia.

De esta manera, Pablo Hernández y Sofía Brizuela en su artículo “La niñez desamparada en Tucumán a finales del siglo XIX. Política Social y Opinión Pública”¹¹ nos hablan de la infancia desamparada en Tucumán Argentina a finales del siglo decimonónico, lo importante de esta publicación para nosotros es observar y comprender un proceso de abandono y descuido infantil por parte de las familias y el Gobierno de dicho lugar, pero también las prácticas que se llevaron a cabo para mitigar los problemas que se presentaron en contra de la niñez. Además, nos muestran las fuentes que utilizan para esta investigación como archivos locales y prensa de la época.

¹⁰ Ariès, Philippe, *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, México, Taurus, 1998

¹¹ Hernández, Pablo, Brizuela, Sofía, “La niñez desamparada en Tucumán a finales del siglo XIX. Política Social y Opinión Pública”, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina

En este mismo sentido, el trabajo de Leonor Jaramillo *Concepciones de infancia*,¹² nos cita cómo ha sido la concepción de la infancia a lo largo de los años y cómo ésta ha ido evolucionando por tener un carácter histórico y cultural. Lo importante de su investigación y que nos apoya en nuestro trabajo, es conocer al niño como sujeto de derecho a lo largo de los años en la vida colombiana y lo que se ha realizado en pro de la niñez a nivel internacional. Cabe mencionar que uno de los temas que trabaja con suma cautela y rigor profesional es el tema de la familia y educación académica, ya que fungen como detonantes y piezas claves para la evolución del niño y su reconocimiento como un individuo especial.

María Inés Bringiotti en su artículo *Las familias en situación de riesgo en los casos de violencia familiar y maltrato infantil*,¹³ nos menciona primeramente que el concepto de familia se tiene que estudiar para poder comprender y entender el rol de cada uno de los habitantes del hogar y en este caso del niño también. Lo importante en su trabajo y para nosotros es comprender que el concepto de familia evoluciona conforme pasan los años gracias a los cambios culturales, políticos, sociales y económicos. Además, la diversidad en la manera de pensar y lo que la vida le va mostrando al ser humano, nos hace entender que éste concepto no sea igual en los mismos estratos de la vida social y que el niño va ser visto de manera diferente de acuerdo a cada sociedad.

El trabajo de Patricia Eliana y Alejandra González; *Infancia, dictadura y resistencia: hijos e hijas de la izquierda chilena (1973-1989)*¹⁴ nos muestra un análisis de las reproducciones simbólicas y escritas de la vida cotidiana, de los hijos e hijas de la izquierda chilena. Lo interesante y sobresaliente de su investigación que nos es de gran utilidad, son los análisis de sus fuentes, como las cartas, diarios, videos, audios y dibujos de la época, poniendo de manifiesto el protagonismo del niño como informador de un suceso político, social y dictatorial

¹² Jaramillo, Leonor, “Concepciones de infancia”, en *Zona Próxima*, núm. 8, Colombia, Universidad del Norte de Colombia, 2007

¹³ Bringiotti, María Inés, “Las familias en situación de riesgo en los casos de violencia familiar y maltrato infantil”, en *Texto & Contexto Efermagem*, vol. 14, Santa Catarina, Brasil, 2005

¹⁴ Catillo Gallardo, Patricia Eliana, González Celis, Alejandra, “Infancia, dictadura y resistencia: hijos e hijas de la izquierda chilena (1973-1989)” en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 13, núm 2, julio-diciembre, Manizales Colombia, 2015

en Chile. Las autoras analizan los discursos infantiles a través de diversas fuentes y nos dejan claro que hay un camino extenso por trabajar y dar ese protagonismo a los niños, pues ellos al ser sujetos que entienden y ven la vida tal cual en su presente, son una fuente de información muy importante, sabiendo así que pensó y cómo vivió un niño un movimiento armado.

En este mismo camino recorriendo, nuestra búsqueda sobre los trabajos de la infancia, no solamente lo centramos en territorio sudamericano, sino que también hacemos brevemente mención de algunas obras que se han realizado en nuestro país, pues con el paso del tiempo cada día es mayor el interés y gusto por seguir contribuyendo en la historia de la infancia. Por eso mismo, mencionamos investigaciones que aportan de manera notable el gran esfuerzo por estudiar este actor social.

Antonio Padilla Arroyo, en su artículo titulado “Memorias y vivencias de la muerte y la orfandad”¹⁵, nos lleva a reconstruir las experiencias de los niños ante la muerte. Lo importante de su publicación es darnos a conocer cómo a través de la historia oral podemos comprender el pasado de un niño y cómo entiende y vive la muerte de un padre. Su objetivo, ante todo, es mostrar que a través del recuerdo se puede reconstruir y contextualizar un pasado, donde el principal protagonista es el niño, pero con las palabras de una persona adulta, puesto que es meramente una entrevista. Arroyo menciona y deja claro que los sucesos de mayor importancia en la vida del ser humano dejan huella, es por eso que nuestro estado de ánimo suele cambiar constantemente ante situaciones de gran dolor, en especial ante la muerte.

Por otra parte Jorge Alberto Trujillo y su artículo “Niños de la calle y jóvenes delincuentes durante la Revolución Mexicana”.¹⁶ Analiza de manera puntual a los niños delincuentes de la Ciudad de Guadalajara. El autor de ante mano, nos muestra los testimonios que están resguardados en la prensa de la época, donde

¹⁵ Padilla Arroyo, Antonio, “Memoria y vivencias de la muerte y la orfandad”, en *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, núm. 66, septiembre-diciembre, 2006

¹⁶ Trujillo Bretón, Jorge Alberto, “Niños de la calle y jóvenes delincuentes durante la Revolución Mexicana” en Tirado Villegas, Gloria A., compiladora, *Un centenario de Revolución. nuevas fuentes, nuevos enfoques, nuevos autores*, Puebla, Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla, 2010

muchos niños serán protagonistas de incidentes delictivos. Este es el aporte central de su trabajo, darle voz aquellos niños que estuvieron relegados por la sociedad y la historia. Además, manifiesta algunos factores que fueron causantes del desorden social de la época; la pobreza, el analfabetismo, y la orfandad. Todo esto bajo el sustento de su fuente principal; la prensa.

De igual manera, se revisó una publicación, que es una compilación de varios trabajos que se realizaron en distintas partes del país, con el objetivo de seguir conociendo más el tema de la infancia, es por ello que la obra de *Estudios Sociales sobre la Infancia en México*,¹⁷ nos aporta un gran abanico de experiencias con relación al tema de la niñez, pues este trabajo está formado por las aportaciones que cada uno de sus autores ha realizado para entender y comprender cada vez más a este actor social. Esta obra nos apoya de manera notable y trata principalmente de temas como la protección y trabajo infantil, desamparo, abandono, maltrato, delito, enfermedad y muerte. Su mayor propósito es comprender y entender al niño a través de distintas épocas y regiones del país. Los autores, buscan las fuentes necesarias, ya sean documentales, fotográficas u orales, pues el investigador hace lo posible por expresar lo más que se pueda de su información, ya que el trabajo sigue exponiendo aún las limitaciones que se tienen del tema, dejando abierto el camino para futuras investigaciones.

Para nuestro tercer capítulo dedicado a Susana Sosenski, nos remitimos a trabajar solamente seis publicaciones, que hablan totalmente del niño en las primeras décadas del siglo XX y por consiguiente, en los años del famoso milagro mexicano.

El artículo “Diversiones malsanas: el cine y la infancia en la Ciudad de México en la década de 1920”.¹⁸ Es un trabajo que analiza las repercusiones que tuvo el cine en la infancia de la capital del país en la segunda década del siglo XX, considerándose el cinematógrafo como una influencia corruptora y peligrosa para

¹⁷ Herrera Fera, María de Lourdes, (Coordinadora), *Estudios sociales sobre la infancia en México*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2007

¹⁸ Sosenski, Susana, “Diversiones malsanas: el cine y la infancia en la Ciudad de México en la década de 1920”, en *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, núm. 66, septiembre – diciembre, Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, Distrito Federal, México, 2006

la moral infantil. Este artículo nos sirve de mucho, ya que podemos entender un poco más cómo era la infancia en los primeros años de dicho siglo y la relación que el niño y el adolescente tenían con el cinematógrafo, que fue considerado una tecnología peligrosa para la sociedad por el alto contenido que presentaban de violencia, crímenes y sexualidad.

Dentro de esta misma temporalidad de principios del siglo XX, el siguiente artículo que mostramos y que va hilado con la misma temática es “Infancia y familias posrevolucionarias”¹⁹, lo importante de esta publicación consiste en mencionar lo poco que se ha estudiado en cómo afectó la muerte en este proceso armado a la familia mexicana y sobre todo a los niños. La mayor parte de su trabajo, se concentra en conocer el origen del Tribunal para Menores Infractores, creado en el año de 1926 en la Ciudad de México, interesándose en comprenderla forma que trabajó dicho organismo, para poder entender las causas que provocaban que los niños fueran llevados y entregados a dicha institución.

El siguiente artículo que se menciona y nos aporta gran conocimiento en la comprensión de la vida del niño a principios del siglo pasado es “Entre prácticas, instituciones y discursos: trabajadores infantiles en la Ciudad de México (1920 – 1934)”²⁰. Concentra su investigación en el trabajo infantil, entendiéndolo como el aprovechamiento de la fuerza física del niño para recibir una remuneración económica o en especie, además examina la relación que tuvieron las políticas del estado hacia la infancia trabajadora y marginal de la Ciudad de México. Si bien es cierto, Susana muestra a detalle que las leyes ejercidas por el Estado no siempre resultaron favorables, pero en la medida tuvieron éxito. A final de todo es reconocer el aporte que hace al tema, ya que la situación de un país fragmentado trae consigo problemas económicos y sociales que afectan a toda una nación y dentro de todo; los niños.

¹⁹ Sosenski, Susana, “Infancia y familias posrevolucionarias”, en *Legajos*, número 1, julio – septiembre, 2009

²⁰ Sosenski, Susana, “Entre prácticas, instituciones y discursos: trabajadores infantiles en la Ciudad de México (1920 – 1934)”, en *Historia Mexicana*, vol. LX, núm. 2, octubre-diciembre, El Colegio de México, A.C., Distrito Federal, México, 2010

De igual manera, las siguientes publicaciones son de gran utilidad ya que hacen alusión al tema de la infancia pero con una perspectiva diferente, son tres trabajos que están inmersos dentro de la línea temporal que va de 1930 a 1970. Periodo caracterizado por un crecimiento económico importante de nuestro país, reflejando un consumo acelerado por cierto sector de la sociedad, así como de la influencia trasnacional, sobre todo de los Estados Unidos de Norte América.

El artículo de “Santa Claus contra los Reyes Magos: Influencias trasnacionales en el consumo infantil en México (1950 – 1960)”²¹, nos es de cuantiosa ayuda, ya que se analiza y se trabaja el tema del consumo infantil en nuestro país y la inserción de Santa Claus a la sociedad mexicana de mediados del siglo pasado. Sin duda alguna, la autora muestra la incipiente búsqueda de la modernidad a nuestro país y lo ejemplifica bien con Santa, y los nuevos consumidores que fueron los niños. Pero a pesar de todo, y lo importante para nosotros, es entender que Susana Sosenski nos demuestra que no todos los niños podían tener acceso a este consumo y al nuevo estilo de vida. La realidad siempre se tornó complicada para la gran mayoría de los mexicanos, sobre todo de sectores populares y rurales.

Siguiendo este mismo enfoque del consumo y la publicidad, el artículo “La construcción visual de la felicidad y la convivencia familiar en México: los anuncios publicitarios en la prensa gráfica (1930 – 1970)”²², nos muestra que el objetivo de los autores es manifestar cómo los anuncios publicitarios que en la Ciudad de México se presentaban con la prensa, podían acaparar la atención del público, ya que el exponer lo que un hogar requiere le era de mucha importancia e interés a las personas que podían dar una mejor calidad de vida a través de los bienes materiales. Lo importante para nosotros, es comprender y analizar que la infancia está de lleno en las decisiones que se tienen en el hogar directa o indirectamente

²¹ Sosenski, Susana, “Santa Claus contra los Reyes Magos: influencias trasnacionales en el consumo infantil en México (1950 – 1960), en *Cuicuilco*, núm. 60, mayo-agosto, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Distrito Federal, México, 2014

²² Sosenski, Susana, López León, Ricardo, “La construcción visual de la felicidad y la convivencia familiar en México: los anuncios publicitarios en la prensa gráfica (1930 – 1970), en *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, núm. 92, mayo – agosto, Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, Distrito Federal, México, 2015

y que la publicidad mexicana no puede ser entendida con procesos como la norteamericanización y la cultura de consumo propia del mexicano.

El artículo “La comercialización de la paternidad en la publicidad gráfica mexicana (1930 – 1960)”²³ pretende mostrar Sosenski el cambio en la imagen del esposo y jefe de la casa. De ser el macho fuerte y valeroso de la Revolución, a un hombre dedicado a su familia y al hogar, pues siempre ha sido una figura fundamental en la familia mexicana, y a principios del siglo XX era categorizado como una persona bravía y violenta a la vez. A pesar de no ser un trabajo completamente dedicado al niño, habla de él y su relación con el hogar, pero sobre todo con el papá, imagen que fue evolucionando conforme pasaba el tiempo, gracias a las iniciativas en pro de la niñez y a la influencia económica y cultural que ejercía los Estados Unidos con la publicidad y la comercialización hacia un nuevo mundo.

Por otra parte, continuando con el rigor de nuestra investigación la metodología que utilizamos es revisionista haciendo un análisis historiográfico en base a la propuesta teórico metodológica de Michel de Certeau “la operación historiográfica”, donde nos señala qué fabrica el historiador cuando hace historia, en qué trabaja y qué produce. En este sentido, de Certeau nos menciona que en historia todo sistema de pensamiento se refiere a “lugares” sociales, económicos, culturales y demás., entiende por historia una práctica (una disciplina) y su resultado (un discurso). Quiere probar que la operación histórica se refiere a la combinación de un lugar social, de prácticas “científicas” y de una escritura. Una situación social define el modelo de trabajo y el tipo de discurso, que a su vez es el resultado. Por lo tanto, el que permite y prohíbe es el lugar, o de otra manera para entender más fácilmente; el contexto señala el tipo de escritura. En este sentido a lo que Michel de Certeau menciona, las fuentes que utilizamos y el tema que analizamos nos dan pauta para poder llevar a cabo una investigación, donde radica un balance historiográfico que nos permite hacer historia, pues se pretende

²³ Sosenski, Susana, “La comercialización de la paternidad en la publicidad gráfica mexicana (1930 – 1960), en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 48, julio – diciembre, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México, 2014

mostrar los trabajos que se han llevado a cabo en torno al tema de la infancia, de una manera directa o indirecta, pues tienen el propósito de mostrarnos cómo el niño ha sido participe activo de la vida cotidiana del ser humano. Cabe mencionar que las fuentes utilizadas fueron publicaciones que encontramos en revistas académicas y bibliografía dedicada a la historia social y las mentalidades. El trabajo lo dividimos en tres capítulos. El primero consiste en mencionar cómo surge el tema de la infancia y cuáles líneas de investigación fueron las detonantes para que pudiera dar un salto el niño como protagonista principal de futuros trabajos. Por otra parte, el segundo apartado está ligado a la búsqueda de publicaciones que son referentes al tema de la infancia en lo que es Latinoamérica y México, ya que la intención, es mostrar el gran esfuerzo que se ha hecho recientemente en distintas partes de nuestro continente, y mostrar que el tema de la infancia va cobrando cada día mayor importancia en la historia y otras disciplinas. Por su parte, el tercer capítulo está completamente enfocado a algunas publicaciones que Susana Sosenski ha realizado a lo largo de su carrera profesional como historiadora, y a manera de reconocimiento a su gran labor profesional, dedicamos este último apartado, pues exponemos temas que abordan la vida familiar, la vida cotidiana, prácticas, instituciones, el trabajo infantil y discursos que se gestaron sobre la infancia en la vida Posrevolucionaria de México.

Si bien es cierto, a pesar de no ser un trabajo enfocado a un tiempo y espacio delimitado, sirve de mucho mencionar el concepto clave de nuestro análisis historiográfico, que es infancia, ya que en las publicaciones que hemos analizado, nuestro objetivo es saber y conocer cómo se ha trabajado la infancia en los años recientes desde una perspectiva histórica y un tanto multidisciplinaria, ya que dicho tema no es propio de una sola disciplina. Por lo tanto, este término engloba y se refiere a una etapa de la vida humana, que va desde el nacimiento hasta la adolescencia y que al no ser un concepto unívoco, propio y permanente de una disciplina y tiempo, es producto de una construcción social e histórica y siempre sujeta a los cambios presentes del hombre.

En base al concepto y la explicación que hemos mencionado, nos queda solamente comprender que la infancia a lo largo del tiempo ha tenido diferentes facetas por la misma evolución del ser humano. Pretendemos mostrar en esta investigación cómo el niño a través de la historia ha sido participe activo de la vida cotidiana y la manera de cómo los autores han abordado el tema. Por ende, seguir abonando información sobre ello, nos permite conocer el gran valor y papel que ha tenido el niño en la vida del ser humano y en la historia.

Capítulo 1. El inicio de la historia de la infancia

1.1 Historia social y las mentalidades

Como bien sabemos, la historia de la infancia al igual que muchas otras disciplinas, han surgido del trabajo y esfuerzo por comprender al hombre. Si bien es cierto, el tema de los niños cobra importancia a través de la publicación de Philippe Ariès *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen* en 1960, y de ahí se han desarrollado una gama de publicaciones en relación al estudio del menor a lo largo de muchas partes del mundo. Esto definitivamente no hubiese sido posible sin los nuevos enfoques que surgieron de la historia social y las mentalidades, pues la publicación de Ariès está muy relacionada a esta última.

Lo que se pretende en este capítulo, es hablar brevemente cómo surge la historia social y las mentalidades, en un sentido de darle ese reconocimiento historiográfico a tales líneas de investigación, que sirvieron como detonante para el estudio de costumbres y momentos cotidianos de la vida, procurando también analizar el tema de la infancia, y reconociendo el gran aporte que Ariès promueve a dicho tema.

Por lo tanto, como bien sabemos, la historia social surge en Europa y más concretamente en Francia con la llamada escuela de los *Annales*. Sus principales portavoces Lucien Febvre y Marc Bloch, consideraban que no había solamente una historia económica, sino una historia en unidad, una historia totalmente social, en donde el hombre y su actividad de creación, son el objeto o interés de la misma, ya que historiadores del siglo XIX y principios del XX veían a esta disciplina como el resultado o la investigación de acciones de grandes personajes o héroes; donde los espacios de trabajo estaban encaminados a la guerra, la economía y la política.²⁴

Por ello mismo, se puede entender que la nueva visión de los fundadores de los *Annales* contribuyó a crear una nueva manera de hacer historia, puesto que el hombre y la sociedad siempre están en constante movimiento. Así pues, se constituye una historia social, que funge como otra una propuesta más para comprender al individuo, pero centrándose en las clases, grupos sociales y su

²⁴ Cardoso, Ciro F.S, Pérez Brignoli, H, *Op. Cit.*, p. 289

comportamiento. Esto no influyó en alejarla de los datos económicos, pues ningún historiador puede negar que la relación entre los grupos humanos y su estructuración puedan estudiarse o entenderse sin estos.²⁵ Por consiguiente, al haber formado una nueva manera de hacer historia, no faltaron las críticas y recomendaciones para realizar un trabajo más a fondo sobre la sociedad, por lo que surgieron puntos de vista y propuestas de cómo relacionar la historia social con la economía y otras disciplinas que harían más fácil su labor investigadora.²⁶

Así pues, un punto importante que se tiene que mencionar al respecto, y que de alguna manera es una respuesta al párrafo anterior, son las fuentes, con las que se han trabajado o de las que se han nutrido estas líneas de investigación, pues el estudio de la sociedad abarca un amplio recorrido y distintos protagonistas: campesinos, obreros, esclavos, mujeres, niños, etc. De primera mano se tiene que recurrir a los acervos históricos, ya sean archivos judiciales para ver procesos de sentencias o los archivos notariales. Dentro de los mismos acervos, se puede echar mano de los expedientes de tipo político o todo lo que es la documentación oficial que esta resguardada. Para un análisis más contemporáneo y de acuerdo al enfoque que se le dé a una investigación, el investigador se puede apoyar en diarios, novelas, la prensa o la misma historia oral, claro todo esto manejado con la mayor sutileza para no caer en errores. En relación a esto Lucien Febvre expresaba:

“La historia se hace, sin duda, con documentos escritos. Cuando disponemos de ellos. Pero se puede hacer, se debe hacer sin documentos escritos, si no existen. Por medio de todo aquello que el ingenio del historiador le permite utilizar para fabricar su miel, a la falta de flores que normalmente usa. Por lo tanto, con palabras. Con signos. Coneclipses lunares y con colleras de tiro. Con las investigaciones de los geólogos sobre las piedras, y con los análisis que hacen los químicos sobre las espadas metálicas. En otras palabras, con todo aquello que, siendo propio del hombre, depende del hombre, sirve al

²⁵ *Ibid.*, p. 293

²⁶ Para ver cuáles eran los diferentes puntos y propuestas con relación a la historia social y la economía véase: Cardoso, Ciro F.S, Pérez Brignoli, H, *Op. Cit.*, pp. 294 - 316

hombre, explica al hombre, significa la presencia, la actividad, los gustos y los modos de ser del hombre".²⁷

Este tipo de estudios por parte de los creadores de los *Annales*, atrajo la atención de muchos especialistas en Europa y otras partes del mundo, pues se brindaba una manera más libre para hacer historia. Es por ello que, hasta la fecha, predominan trabajos que hablan más sobre los grupos sociales que estuvieron detrás de los grandes temas, con propuestas novedosas para comprender más lo que ha sido el hombre a lo largo de los años.

Por su parte, la historia de las mentalidades fue fruto por así decirlo, de la historia social e hija de la escuela de los *Annales*, nace como reacción al imperialismo de la historia económica, y fue a finales de la década de los cincuentas y en especial en 1960 cuando se difundió en sí el nombre que conocemos actualmente.²⁸ Al igual que la historia social, tuvo una buena recepción en varias partes de Europa, especialmente en Francia, Inglaterra, España, Alemania, además de Estados Unidos y más recientemente en Latinoamérica. De igual manera es un nuevo cambio en la perspectiva de hacer historia, pues ahora al historiador de las mentalidades, le interesa averiguar y comprender cómo era la manera en que los hombres del pasado percibían lo que vivían. Se pretende conocer el modo en que las personas entendieron su contexto y cómo esa manera de pensar influyó directamente en el comportamiento de la vida diaria.²⁹

Una de las principales aportaciones de la historia de las mentalidades, es que se ocupa de formas ordinarias de la vida, de lo cotidiano. Se pueden encontrar temas con relación al trabajo, al matrimonio, grupos de familias, ambientes artísticos, entre otros, y que han hecho tener un significado histórico.

Algo que se tiene que puntualizar referente a la manera en que se analiza o se hace este tipo de historia, es no llevar un rigor tan definido para algunos

²⁷ Febvre, Lucien, *Problemi di método storico*, Torino, Einaudi, p. 177

²⁸ Catarsi, Enzo, "La historia de la infancia en Italia. Problemas y perspectivas" en Cambi, F., *Storiografia dell'infanzia. Problemi emetodi*, Ferrera, Cirse, 1991 pp. 22-24.

²⁹ Ortega Noriega, Sergio, *Op. Cit.*, p. 107

historiadores, pues siempre es complicado tener una metodología exacta para trabajar algún tema, puesto que las fuentes y el objetivo del investigador darán la pauta para su realización.³⁰ De alguna manera se señalan puntos importantes para su estudio. En primer lugar se tiene que tener en cuenta el trabajar un marco mental donde se incluyan herencias culturales, sistemas de creencias y concepciones del mundo para entender el comportamiento de un grupo o grupos en sociedad, para deducir cómo apareció ese comportamiento, que tanto influyó y cómo desaparece.

³¹ Al mismo tiempo trata también la historia de las mentalidades en un análisis serial para poder llevar una mejor realización de un trabajo, además de abarcar un tiempo de larga duración que nos permita captar el modo de pensar de una sociedad o grupo, ya que estudiar un periodo de veinte a treinta años, no da la pauta para analizar este tipo de procesos que hemos mencionado. Esto también podría convertirse en una limitante, pues tienen que ser investigaciones de periodos largos, además de buscar los archivos que puedan dar luz verde para embarcarse a este tipo de investigación.³²

De todo lo señalado anteriormente sobre el impacto que tuvo la historia social y las mentalidades, es interesante resaltar lo que sucedió de 1968 a 1989, pues esta temporalidad marca un tiempo especial dentro de la corriente de los *Annales*, siendo sin duda una de las expresiones culturales e intelectuales más importantes del intelecto francés.

Muchos intelectuales de la década de los sesentas, setentas y demás, consideraron que el año de 1968 tuvo un impacto notorio en todo el mundo, ya que se considera una revolución en el pensamiento del hombre, pues se generó un modo distinto de ver la vida, la familia, la escuela, la libertad en la decisión de las mujeres y las costumbres en general. Esto trajo consigo un cambio y una evolución en la manera de hacer historia, sobre todo en esta escuela o revista francesa que hemos mencionado. Los historiadores comenzaron a ocuparse y analizar sus cuestiones actuales, sirviendo esto, para centrarse y meterse en

³⁰ Esto lo menciona Sergio Ortega Noriega, que es preciso decir que no hay una metodología establecida para el análisis de las mentalidades, *Ibid.*, p.109

³¹ Cardoso, Ciro F.S, Pérez Brignoli, H, *Op. Cit.*, p.32

³² Ortega Noriega, Sergio, *Op. Cit.*, pp. 110 - 111

temas que antes habían sido poco estudiados, como: la historia del miedo, las tradiciones, la locura, la vida privada, la vida cotidiana, el niño, el mito, y entre otros que ya se han mencionado.³³

Lo que vino a identificar este periodo de los *Annales* de 1968 - 1989 fueron sus dos líneas principales, por un lado; la antropología histórica que va recuperar los temas y problemas más comunes de la antropología, para tratar de comprender las prácticas y comportamientos sociales, reconstruyendo así la historia de los matrimonios, de los hábitos alimenticios e higiénicos, formas de sociabilidad, etc. Por otra parte, está la historia de las mentalidades, que se concentra más en el aspecto de las actitudes mentales, los universos culturales, sentimientos, creencias de una sociedad, etc. Línea que va estar representada por sus principales estudiosos: Jacques Le Goff y George Duby, entre otros. Es una historia que tendrá mayor difusión tanto en Europa como en el resto del mundo. También es pertinente mencionar que esta línea de investigación ya había sido trabajada de distinta manera por Philippe Ariès y Michel Vovelle.

Esta diferente y poco más moderna historia de las mentalidades, se esforzará en estudiar no élites, si no grupos colectivos, creencias, y sentimientos. Por lo que las investigaciones de temas un tanto “exóticos”, serán calificadas como historia de las mentalidades, aunque en momentos haya habido trabajos concorte más de historia antropológica, de vida privada o vida cotidiana.³⁴

Ejemplo de este tipo de historia de las mentalidades es el trabajo de Jacques Le Goff, que meritoriamente se menciona a continuación para tratar de comprender un poco más esta manera de hacer historia y que se podría considerar dentro de estos temas exóticos, hablamos de *La Bolsa y la Vida. Economía y religión en la Edad Media*.³⁵ Una obra que a través de sus seis capítulos nos habla sobre la polémica vida y práctica de la usura en la Edad Media, pues esta acción es uno los destellos de lo que comenzaría a ser el parto del capitalismo. Si hablamos del siglo XI al XIII que es el tiempo en que el autor

³³ Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *Op. Cit.*, pp. 141 - 146

³⁴ *Ibid.*, pp. 158 -163

³⁵ Le Goff, Jaques, *Op. Cit.*, p. 13

dedica su estudio, entendemos que no hay una práctica o doctrina económica como tal, ya sea por parte de la iglesia o de pensadores economistas. Más bien encontramos que el usurero y la usura ocupan un lugar especial en la concepción de las personas de aquel entonces, sobre todo a una larga tradición cristiana que es la condenación a la usura, y para encontrar este tipo de evidencia Le Goff nos da como fuente los *exempla*, un relato breve dado como verídico o más bien un sermón, destinado a un auditorio, siendo este un medio indispensable en la comunicación de la Edad Media.³⁶

Uno de los objetivos centrales de esta obra, es mostrar a los usureros dentro de un conjunto social, de prácticas y de valores en donde está articulado este fenómeno, un análisis en general de esta actividad a través del comportamiento de las personas.

Pero como se ha dicho, se tiene una larga historia de condenación a la usura desde el poder eclesiástico y laico. Por su parte Le Goff cita a Santo Tomas de Aquino y mencionaba que la moneda fue inventada para los intercambios, de manera que su uso es ser consumida, por consiguiente, era injusto recibir un pago por el uso del dinero prestado. Y esto en definitiva expresaba el rechazo de la iglesia a esta situación. Practicar la usura es un pecado prohibido y esto estaba escrito en el Antiguo y Nuevo Testamento...³⁷

“El usurero no vende al deudor algo que le pertenezca, le vende solo el tiempo que le pertenece a Dios. Los usureros pecan contra la naturaleza al querer hacer que el dinero engendre dinero. El usurero quiere tener un beneficio sin hacer ningún trabajo y aun durmiendo lo cual va contra el precepto del señor que dice: Comerás tu pan con el sudor de tu frente”... Todas estas expresiones fueron mencionadas por contemporáneos de aquel entonces, y se muestra el gran temor que tenía la sociedad al llevar a cabo este tipo de trabajo, ya que el paraíso no existía para los usureros, y esa idea estaba muy arraigada en la mente de las personas. Pero obviamente había otras que lo llevaban a cabo, fueran judíos o los mismos cristianos, porque no

³⁶ *Ibid.*, pp. 14 - 19

³⁷ *Ibid.*, pp. 37 - 42

veían una actividad de malicia y mucho menos de pecado, sino una fuente de ingreso.³⁸

El aporte fundamental que hace Jacques Le Goff es precisamente mostrar cómo un obstáculo ideológico en relación a la usura y su condenación por parte de la religión pueden trabar y retrasar el desarrollo de un nuevo sistema económico. Dado que la Iglesia, los teólogos y predicadores de la Edad Media, al tratar cuestiones religiosas y de pecado, “la usura”, la religión pesó más. Pero después habría una moderación en la práctica y aparición de nuevos valores donde la usura ya no ocuparía un lugar tan oscuro como en un principio se creó.

Además, el autor nos muestra ese nuevo ingenio y aporte por parte de la escuela de los *Annales*, en utilizar una variedad de fuentes donde podemos rastrear esta actividad, pues encontramos análisis del Antiguo y Nuevo Testamento, sermones, diccionarios de teología, obras literarias, y en especial *La Divina Comedia* de Dante Alighieri, entre otras. Sin duda alguna, un trabajo interesante que muestra una concepción y actividad económica que se gestó durante muchos años en la Edad Media.³⁹

Pocos siglos después, se estaría hablando no como usura, sino de actividades meramente económicas. Pues el interés sobre un préstamo es una acción monetaria que no causa novedad. A final de cuentas sigue siendo una actividad lucrativa donde empresas y personas generan millones a través de un movimiento de cientos de años.

Lo que se ha mencionado sobre la publicación de Le Goff, es brevemente un ejemplo de esa nueva forma de hacer historia de las mentalidades, de esos temas que suelen ser exóticos, pero de gran interés para los nuevos historiadores, y que nos han ayudado a comprender todo ese conjunto complejo de la vida del ser humano, es por ello que se menciona en este trabajo.

³⁸ *Ibid.*, pp. 61 - 91

³⁹ *Ibid.*, pp. 95 - 103

Por otra parte, y continuando con esta etapa que mencionamos, es cierto que se pueden mostrar varios modelos sobre historia de las mentalidades, y más dentro de esta temporalidad después del año 1968. Todo va depender de cada uno de los exponentes, y algo muy cierto, es que hay un tipo de historia neopositivista o descriptiva dentro de este mundo. Es decir, descripción de una historia de la familia, historia del cuerpo, historia de la muerte, que solamente hacen una radiografía de tal tema, sin elaborar explicaciones articuladas, sino un trabajo solamente narrativo y descriptivo. También una historia sociológica o socioeconómica de las mentalidades, dejándose influir por el marxismo, al igual que la historia serial.⁴⁰

En este sentido, uno de los historiadores que pone como punto de partida al marxismo es Eric Hobsbawm, considerando que este método de análisis sirva como instrumento para cambiar el mundo a través del conocimiento. Pero además conforme avanza el tiempo, la manera de hacer historia evoluciona y de cierta manera este tipo de metodología se fue debilitando, pero sin dejar de lado la importancia que tuvo y tiene hasta el momento. Para Hobsbawm, su marxismo no debe de confundirse con la historia económica de mitad del siglo XX, sino como una teoría funcional estructuralista, que incida en una jerarquía de los fenómenos sociales y la existencia de tensiones internas dentro de toda sociedad.⁴¹

De esta manera, podemos observar a lo largo de las líneas expuestas que la historia evoluciona conforme avanza el hombre, interpretando y escribiendo, ya que la humanidad como dice Eric dispone más que nunca de los medios y herramientas para construir y transformar la historia.⁴²

A final de todo lo expuesto, la historia de las mentalidades, marxista, social, entre otras, tienen como objetivo seguir indagando sobre la vida del hombre en el tiempo, teniendo sus beneficios y limitantes, pero sin duda alguna son vertientes atractivas para los que hacen historia. No por nada, la historia de las

⁴⁰ Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *Op. Cit.*, pp. 166 -169

⁴¹ Pierre, Matari, "Eric Hobsbawm, el marxismo y la transformación de la historiografía", en *Nueva Sociedad*, N° 243, Buenos Aires, Argentina, enero-febrero, 2013, pp., 153- 154

⁴² *Ibid.*, p. 163

mentalidades es parte del origen de una de las más grandes expresiones intelectuales del siglo XX en Francia, que es la Escuela de los *Annales*, y que en todo el mundo se convirtió en un estandarte para la historia.

1.2 Philippe Ariès *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*

Como se ha mencionado en párrafos anteriores, Ariès contribuyó de manera notable en crear una nueva línea de investigación a principios de la década de los 60s, donde a través de un trabajo de historia de las mentalidades le da un rol protagónico al niño, que estuvo demasiado tiempo sin ser un eje principal en la historia, y que toma en ese momento una mirada distinta y se vuelve un referente para futuras investigaciones en diferentes partes del mundo.

Ariès nació en Blois Francia el 21 de julio de 1914, creció en una familia católica y monárquica. Estudió con los jesuitas de Sain Luis Gonzaga, y después en el Lycée Janson-de-Sailly, militando algún tiempo en Lycéens et collégiens de l'Action Française Belén (una organización juvenil de extrema derecha). Fue director de estudios de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), y un representante de excepción de la corriente denominada “nueva historia”.⁴³

Historiador atípico (“de domingo” como él mismo se calificaba), se apasiona primero por la demografía histórica, disciplina en el seno de la cual puede aprovechar sus métodos innovadores de tratamiento, antes de consagrarse a la historia de las mentalidades, donde llega a ser una de las figuras emblemáticas. Contribuye de manera notable a consagrar como fuente el uso de la iconografía en la historia para su investigación sobre la infancia. Autor de la *Historia de las poblaciones francesas y de sus actitudes en la vida a partir del siglo XVIII*, 1948, de *El hombre ante la muerte*, 1977, e *Historia de la muerte en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días*, 1975, entre otras. Fue también codirector con Georges Duby, de una magna *Historia de la vida privada* (5 tomos, 1985 -1986 - 1987).⁴⁴

Si bien es cierto, Philippe Ariès es considerado uno de los grandes renovadores de la historiografía francesa por sus distintas publicaciones en torno a la vida privada, las mentalidades y la infancia, por lo que mencionaremos de

⁴³ Gonzalez, Jorge “Philippe Ariès” en: www.quedelibros.com; consulta 2/04/2015.

⁴⁴ *Ibid.*,

manera general y en distinción a su obra, que da inicio a la Historia de la Infancia; *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, y que hoy en día es un referente para los que trabajan el tema de la niñez.⁴⁵

Ariès siempre afirmó de acuerdo a su investigación, que la época medieval no podía representar bien al niño y mucho menos a un adolescente. Es por ello que trata de ver cuál era el valor que ocupaba en el Antiguo Régimen, y para esto, toma dos puntos que considera fundamental en ese cambio con relación al infante y la llegada a la familia moderna: la educación a través de la escolarización y la familia, dos temas centrales que fueron la base de esta publicación. El menciona que a finales del siglo XV y principios del XVI el colegio y la pedagogía sustituyeron la escuela de antaño, esta enseñanza meramente medieval que tenía un desorden enorme en su haber, donde los techos que eran ocupados para instruir a los estudiantes eran espacios también de aquellas prácticas tan mal vistas como la prostitución, entre otras. Esto definitivamente creó un rechazo por parte de la misma sociedad, lo que trajo consigo la creación de los colegios, espacios que surgen primeramente para pobres que deseaban estudiar. Desde ese momento ya no se trata de apoyar solamente a personas de origen humilde al estar en una institución de enseñanza, sino alejarlos de los males sociales que podían corromper esa juventud.⁴⁶

Además de la “mala escuela” concepto que tenía la época medieval y por mucho tiempo exclusiva de ciertos clérigos, Philippe, a través de su análisis nos muestra esta idea muy peculiar de la familia medieval de Europa Occidental, donde había una ausencia de sentimiento de los padres a los niños, ya que a la edad de siete años eran separados del seno familiar, con la finalidad de ser llevados a casas de otras personas para integrarse al mundo de los adultos y prestar un buen servicio en las actividades del hogar y el campo. Esto fue llamado como aprendiz. Pues a través de este servicio doméstico, el amo o señor de la casa transmitiría todos sus conocimientos al muchacho y comenzará allí su prueba de vida para aprender buenos modales de un caballero, de asistir a la escuela, de

⁴⁵ Ariès, Philippe, *Op. Cit.*, 1998

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 215 – 217

aprender los oficios de la época y de iniciar su vida como hombre. Esto de alguna manera no fue mal visto, pues durante mucho tiempo fue la forma de obtener conocimiento.⁴⁷

Como se ha mencionado en líneas anteriores, la educación se realizó cada vez más en la escuela, dejó de ser exclusiva de clérigos para convertirse en el instrumento normal de iniciación social del estado infantil al adulto, y esto es lo que dice Ariès de acuerdo a lo que analizó:

*“Ello respondía a una necesidad nueva de rigor moral por parte de los educadores, a un interés en aislar a esta juventud del mundo contaminado de los adultos, para mantenerla en la inocencia original, con el propósito de formarla para que resistiera mejor a las tentaciones de los adultos. Pero ello correspondía igualmente al interés de los padres en vigilar más de cerca a sus hijos, estar más cerca de ellos, y no entregarlos, ni siquiera temporalmente, a los cuidados de otra familia y los hijos, entre el sentimiento de la familia y el de la infancia, antaño separados. La familia se concentra alrededor del niño”.*⁴⁸

Esto de ante mano fue un cambio muy importante y deja ver un sentido más unido por parte de los padres a los hijos. Posteriormente el niño cuando esté internado en el colegio, será provisto de dinero y de sus alimentos, esta nueva práctica ya comienza a consolidarse más en el siglo XVII, aunque todavía existía esa intención y preocupación de ciertas familias en continuar con la tradición del aprendiz. Dentro de este rol educativo, llama la atención la percepción que hace Ariès a las muchachas, pues menciona que la gran mayoría de las niñas seguían siendo llevadas a otras casas, eran muy pocas las que asistían algún convento para llevar una formación más preparada que la práctica cotidiana del hogar y los oficios, ya que la educación más extensa para las mujeres se daría hasta el siglo XVIII y XIX.⁴⁹

Estos apegos al niño, menciona Ariès, vienen tras el sentimiento familiar, tras los progresos de la vida privada y de la intimidad del hogar. Este afecto no se

⁴⁷ *Ibid.*, pp. 482 – 486

⁴⁸ *Ibid.*, p. 489

⁴⁹ *Ibid.*, p. 491

dará si está muy abierto al exterior, o si se continúa alejando a sus hijos de su espacio íntimo para llevarlos con otras familias. Ese retorno de los niños a sus hogares constituye un gran aporte, al otorgar a la familia del siglo XVII su carácter principal que la distingue de la vida medieval. El niño pasa a ser un eje central en la familia, pues se preocupan por su escuela, por la salud, y claro., por muchas otras razones en pro de la niñez.⁵⁰

Esta evolución de la familia medieval a la familia moderna se limitó o se propagó principalmente y durante mucho tiempo a las clases altas, los burgueses y artesanos acaudalados. Gran parte de la población pobre y campesina siguieron viviendo en ese tipo de vida medieval hasta principios del siglo XIX y evidentemente los niños dentro de ese rol cotidiano. A partir del siglo XVIII y durante mucho tiempo, y hasta el día de hoy el sentimiento de la familia se modifica poco, pues el seno familiar y la unión hacen estar al pendiente de todos los integrantes del hogar y por supuesto de los niños.⁵¹

En resumen, lo que Phillippe Ariès resalta o considera en su tesis, es que a finales del siglo XVII y principio del XVIII la escuela sustituyó al aprendizaje como medio de educación. Lo que significa que cesó esa relación del niño con los adultos fuera de la casa y sobre todo en la calle. A pesar de muchas reticencias y retrasos, el niño fue separado de los adultos y mantenido a parte en una especie de cuarentena como el menciona a la escuela o el colegio, y esta escolarización será y es un símbolo hasta nuestros días. Este hecho de separar a los niños se debe a la gran moralización de los grandes hombres de la Iglesia y del Estado, y sobre todo, la familia dio un paso fundamental a esta evolución, pues se convirtió en un lugar de afecto necesario entre los padres e hijos, lo que antes no era, pues el lazo familiar no se desarrolla cuando está completamente abierto al exterior, necesita de secretos y unión. Surge un sentimiento completamente nuevo, los padres se preocupan por la educación, salud y bienestar de los habitantes del hogar y seguirán mejorando hasta nuestros días.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 534

⁵¹ *Ibid.*, p. 535

Como se ha dicho anteriormente, la publicación de este historiador francés se considera pionera en el estudio de la infancia, y esto provocó reacciones rápidamente dentro del ámbito profesional y académico, pues surgieron publicaciones que se consideran actualmente también clásicos de la infancia, una de ella es la de Lloyd DeMause, *Historia de la Infancia*, le siguieron *El pasado y el presente* de Lawrence Stone, donde este autor critica fuertemente a Ariès pues expone que las pruebas que presenta son poco convincentes ya que su enfoque es unilineal y que no toma en cuenta factores muy importantes como la religión, el poder político, la industrialización, la tecnología y las condiciones de pobreza.⁵²

Por su parte el libro de Linda Pollock *Los niños olvidados. Relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900*, hace una reseña sobre las publicaciones en torno a la infancia, y dentro de las obras que trabaja y critica a la vez, están las de Ariès, DeMause, Stone entre otros, para confrontar y ver cuáles son las carencias que tiene cada publicación y semejanzas entre ellas. Llega a la conclusión de que los padres sin generalizar no siempre trataban mal a sus hijos, si no que existió una relación fundada en el cariño y que el concepto de niñez no llega hasta mediados o finales del siglo XVIII como algunos autores llegaron a mencionar, si no que desde el XVI había un concepto ya definido.⁵³

Evidentemente este tipo de confrontaciones van a estar presentes y mucho más en aquellos años cuando comenzaba a formarse esta historia de la infancia. Las críticas hacia Ariès fueron enérgicas, ya sea por sus fuentes; como los retratos, partes del evangelio, pinturas de la clase alta, lienzos, efigies funerarias, etc., trajeron consigo mucho escepticismo, pero también ayudó a impulsar la investigación sobre este actor social.

Desde nuestro punto de vista, más allá de las acusaciones que se le puedan atribuir a este historiador, es reconocer el mérito que aportó a la historia. A final de todo, estas obras que han confrontado a Philippe Ariès tienen un valor importante porque se complementan unas con otras. No se puede ser tan duro al

⁵² Santiago Antonio, Zoila, “Los niños en la historia. Los enfoques historiográficos de la infancia” en *Takwá*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, año 5/ núms 11-12, primavera- otoño, 2007, pp. 33 – 34

⁵³ *Ibid.*, p. 36

tratar de comprender más al ser humano, y en este caso al niño. Sin duda alguna, es un gran esfuerzo que se hace a través de la historia de la infancia para seguir entendiendo más este actor social y su relación con la vida diaria.

Capítulo 2. Breve recorrido a la historiografía de la infancia en Latinoamérica

2.1 La historiografía de la infancia

La intención de este apartado consiste en observar los trabajos que se han llevado a cabo en torno al tema de la infancia fuera de México y más concretamente en algunos países de Latinoamérica, esto no quiere decir que se descarten las grandes publicaciones y hoy clásicos de este tema como: *Historia de la infancia* de Lloyd DeMause, *El pasado y el presente* de Lawrence Stone, *Los niños olvidados...* de Linda A Pollock, o de Eduardo O. Ciafardo *Los niños en la Ciudad de Buenos Aires*. Ya que el objetivo, es mostrar el gran esfuerzo que se ha hecho recientemente en distintas partes de nuestro continente, y reconocer que el tema de la infancia va cobrando cada vez más importancia en la investigación histórica y fuera de ella, pues es notoria esa interdisciplinariedad para seguir comprendiendo el papel del niño en la historia y en la sociedad.⁵⁴

Cabe mencionar que este capítulo dos, pretende ser un breve balance historiográfico, una labor de investigación y difusión que muestre el aporte que se ha llevado en nuestro continente sobre estas diversas publicaciones, pues un objetivo más de este proyecto es mostrar un panorama de los trabajos que están presentes en torno al tema de la niñez.

Por su parte, Pablo Hernández y Sofía Brizuela realizan una investigación en torno a la niñez desamparada en Tucumán Argentina a finales del siglo XIX.⁵⁵ El trabajo consta de tres momentos importantes para hacer mención sobre esta situación infantil. Primeramente, se muestra un panorama general de la niñez de los sectores populares durante la segunda mitad del XIX. Además, se menciona que dicha ciudad sureña comenzaba a tener un auge en la industria azucarera, gracias a la iniciativa del sector privado. Tal cambio importante necesitaba un orden social y próspero para dicha ciudad, pero lamentablemente no se podía llevar a cabo, ya que la situación de pobreza en el resto de la población era latente, y estos sectores populares se les consideraban aptos para tener hábitos y

⁵⁴ Para un recorrido sobre la historiografía de la infancia véase: Rojas Flores, Jorge, “Los niños y su historia: un acercamiento conceptual y teórico desde la historiografía”, en *Pensamiento Crítico Revista Electrónica de Historia*, N° 1, Chile, 2001, pp. 38

⁵⁵ Hernández, Pablo, Brizuela, Sofía, *Op. Cit.*, p. 1

conductas desordenadas.⁵⁶ Por su parte el Estado provincial puso en práctica ciertos mecanismos de control que apuntaban al disciplinamiento, incluyendo a los niños pobres, quienes se consideraban portadores de enfermedades físicas y sociales.

El segundo punto importante de la investigación se centra en el impacto que tuvo la epidemia de cólera y la fundación del primer asilo de huérfanos en 1886. A finales de ese año la ciudad sufre un problema severo de crisis sanitaria y evidentemente un sector afectado en mayor medida fueron los niños de la calle o aquellos que habían quedado huérfanos de padre y madre a causa de dicha epidemia. Lo que el Estado realizaba con ciertos grupos de la elite para suplir esta situación con niños de la calle o sin padres, era posicionarlos con alguna familia que les sirvieran como sirvientes, pero desatada esta problemática sanitaria, la gran mayoría de estos hogares se mostraron renuentes a recibir a los pequeños por dicho ambiente.⁵⁷

Una vez controlada la situación, el sector afectado como hemos mencionado eran los huérfanos, así que el tema de la niñez se convirtió en prioridad, pues se requerían respuestas prontas para erradicar el conflicto. Lamentablemente el Estado no contaba con espacios y prácticas necesarias para ello. Por lo que Elmina Paz⁵⁸ se hizo cargo de los huérfanos y contando con un grupo de religiosas crearon así el primer asilo de Tucumán. Esta información no sería posible por el gran acierto que los autores tienen en este apartado, que es echar mano de fuentes como el Libro de registros de Ingresos, que apunta la ineficacia y poco interés por parte del Estado en resolver estos problemas.

Así el último punto de la investigación se centra sobre la participación del Estado a través de la prensa local, donde se plantea la situación de los huérfanos y la polémica entre los dos diarios más importantes de la ciudad, uno asumiendo la palabra del Estado y el otro en posición contraria.

⁵⁶ *Ibid.*, p.3

⁵⁷ *Ibid.*, p.6

⁵⁸ Para poder comprender un poco más la situación y el interés que tiene Elmina Paz consultar Hernández, Pablo, Brizuela, Sofía, *Op. Cit.*, p. 6

Lo importante y resaltante de esta investigación que hace Pablo y Sofía es a primera instancia el tema de la infancia desamparada, haciendo alusión a la gran problemática que vivían estos niños, echando mano de diversas fuentes, como el Archivo de Hermanas Dominicas de Tucumán, la prensa de aquel entonces, así como la correspondencia, que nos lleva a captar más a fondo las peticiones y necesidades que se tenían para erradicar esa situación con los menores, además del libro de crónicas e ingresos. Es un aporte evidentemente para la historia de Tucumán, pues se ha puesto de protagonista al niño desamparado y esto nos ha llevado a comprender un contexto más amplio, donde el Estado evidentemente se posiciona como un causante y responsable potencial para la cruda vida de estos sectores sociales.

Dentro de las recientes publicaciones encontramos el trabajo de Leonor Jaramillo *Concepciones de infancia*, donde muestra brevemente las distintas caras que ha tenido la niñez en la historia. Puntualmente al principio de su ensayo menciona que la noción de infancia tiene un carácter histórico y cultural, es por ello que ha tenido diferentes visiones o apreciaciones en la historia, pues todo depende del contexto y la época que se dese estudiar. Posteriormente su estudio se centra en el niño como sujeto de derecho, ya que a partir del siglo XX y hasta la fecha, gracias a todos los movimientos a favor de la infancia se reconoce como una categoría; como un sujeto social de derecho.⁵⁹ Además menciona que los movimientos que se realizaron a favor de la niñez eran necesarios ya que esta nueva categoría vivía un mundo de experiencias distintas a las del mundo adulto, es por ello que a partir de la Convención Internacional de los Derechos del Niño en 1989 define a este como sujeto de derecho y su estatus de persona y ciudadano.⁶⁰

Una vez que ha mencionado esto la autora, manifiesta que gracias a todas las contribuciones en favor de la infancia, un aspecto muy importante que se debe de tomar en cuenta es la educación infantil en el proceso de escolarización, ya que esto trae igualdad de oportunidades a los niños y también de erradicar el problema de la pobreza. Menciona, además que la educación no solamente está

⁵⁹ Jaramillo, Leonor, *Op. Cit.*, p. 111

⁶⁰ *Ibid.*, p. 112

ligada al colegio, si no en distintos contextos de la sociedad. También puntualiza el rol del docente, pues su papel en la educación infantil consiste en facilitar la realización de actividades y experiencias para ayudar a aprender y desarrollar sus capacidades.⁶¹

Otro punto muy importante de su análisis es el tema de la familia como agente educador, puesto que es el primer espacio donde interactúa el niño y comienza a tener toda una serie de relaciones con los miembros del hogar, se le proporciona sus primeras experiencias y también los valores que le servirán para su formación adulta. Es significativo anotar, que uno de los cambios importantes en la familia es la incorporación de la madre al ámbito laboral, punto favorable que la autora tiene en mencionar, ya que muestra esa gran relación detonante entre la madre y el hijo, pues siempre ha sido más notorio y necesario el rol materno para su crecimiento y experiencia.⁶² Finalmente concluye con las concepciones de la infancia en Colombia, mencionando todo el aparato que el Estado ha proporcionado en favor de su niñez, donde la sociedad y la familia protegerán al niño del maltrato y la explotación.

Si bien es cierto, las fuentes bibliográficas a las que recurrió tienen un toque y sentido más pedagógico, social y psicológico. Sobre todo, para entender el desarrollo social y personal del niño. Evidentemente tiene una contribución importante lo que Leonor nos menciona, ya que describe la concepción del niño, su rol como sujeto de derecho, la familia y la educación, pues son puntos claves para entender este sector de la sociedad. Notoriamente se deja ver en su artículo su formación como Magister en Educación, y siendo directora del Instituto de Estudios en Educación (IESE) de la Universidad del Norte en Colombia, tiene una labor más pedagógica que histórica, pero asiste de manera muy importante en el estudio de la infancia en su país.

Por otra parte, y como se ha mencionado, la historia de la infancia no puede ser entendida sin el estudio de la familia, es por ello que María Inés Bringiotti en su

⁶¹ *Ibid.*, pp. 114 - 115

⁶² *Ibid.*, pp. 116 - 119

artículo *Las familias en situación de riesgo...* nos conduce a entender el concepto de familia y cómo éste repercute en cada uno de sus miembros y cómo evoluciona a lo largo de los años.⁶³

En su trabajo, de manera puntual y primaria, nos menciona que la concepción de familia puede estar sujeta a nuestras acciones, prejuicios, valores, formación profesional, entre otros. Es por ello que se pregunta ¿Cuáles son los elementos para determinar una familia, ¿cuándo está en riesgo y de qué tipo es? Todas estas cuestiones que podamos mencionar y encontrar necesitan ser comprendidas. Por esta razón analiza el concepto de familia y menciona que ha ido evolucionando conforme pasa el tiempo por consecuencia de todo lo que rodea al hombre, que evidentemente se puede rastrear con la historia de la vida privada, de género y la historia de la infancia.⁶⁴

La diversidad de modalidades, formas, comportamientos, maneras de pensar, hacen que no podamos mencionar que el concepto de familia sea igual para todos los estratos de la sociedad, ya que se pueden encontrar estereotipos dentro de la misma, como la familia tradicional o nuclear; que engloba a los padres e hijos viviendo bajo un mismo techo. Pero también podemos observar diferentes situaciones que se han modificado por el paso del tiempo, pero la concepción de familia sigue ahí, a pesar de los aspectos vivenciales de cada hogar. Es común hoy en día ver segundos matrimonios, parejas que viven en unión libre, madres siendo el pilar de la casa, matrimonios del mismo sexo, etc., que de cierta manera tienen ese apago o sentimiento de tener una familia. Pero ciertamente hacemos mención que la familia se constituye a través de relaciones de parentesco, de jerarquías, pues la familia es la unidad que rige aspectos de conducta y la intensidad de los lazos primarios.⁶⁵

Sin duda alguna María Inés enfatiza varias cosas, pues menciona que la concepción de familia está supedita a la evolución del hombre, a los cambios constantes de la tecnología, a la cultura, a la economía, la moda, entre más

⁶³ Bringiotti, María Inés, *Op. Cit.*, p. 78

⁶⁴ *Ibid.*, p. 79

⁶⁵ *Ibid.*, p. 80

situaciones. Todos estos espacios mencionados hacen que haya cambios dentro del seno familiar, problemas con la pareja, los hijos y constantes escenarios de disolución. La finalidad de una familia es asegurar la supervivencia de los hijos, aportar un clima de afecto, más lo necesario en su desarrollo personal y social. Pero cada familia es diferente, avanza conforme sus capacidades, pero también cuestiones internas y externas hace que no se puedan tener buenos resultados.

Un punto a resaltar de la investigación de Bringiotti es el tema del maltrato infantil, otro aspecto realmente sobresaliente ya que a través de sus fuentes que suelen ser muy variadas y de grandes autores como Ariès, o de Mause, que trabajaron el tema de la infancia, así como el de la familia, enfatiza esta situación que se ha presentado a lo largo de los años; el maltrato hacia el niño. Por lo tanto el niño no aceptado, no querido o no deseado, tendrá demasiadas dificultades para ser un adulto pleno y con seguridad en sí mismo. La autora nos puntualiza que estas situaciones lo aproximan al “riesgo” que se puede tener gracias a la negación de éste, así como de los factores socioculturales, económicos, tecnológicos, entre otros.⁶⁶

Deja muy presente en su artículo la situación de riesgo y negligencia que se tiene con los niños, sobre todo en los países de América Latina, donde la pobreza es aguda y deja estragos fuertemente en las familias, además de las pocas políticas gubernamentales al servicio de éstas, pues se encuentran en vías de desarrollo. Otro tema que aborda es el abuso sexual infantil, ya que se presenta lamentablemente de manera constante en muchos países del mundo, pero lastimosamente más en Latinoamérica.

Sin duda alguna el trabajo que realiza María Inés Bringiotti es de reconocer, pues a través de su larga carrera profesional como Lic. En Filosofía y en Sociología, la coloca como una de las profesionales en el tema de la infancia en Argentina, pues ya con más de veinte años de investigación, es un referente para todas aquellas exploraciones futuras. Además, hace referencia en su trabajo de autores clásicos que ya mencionamos, aprovecha y hace buen uso de la historia

⁶⁶ *Ibid.*, p. 81

de la familia y de la vida privada en Argentina, utiliza temas sobre el desarrollo humano, género y demás. Realmente Bringiotti, nos ayuda a entender este tema que va desenvolviéndose cada vez más y nos detalla lo importante que es la infancia, para entender procesos evolutivos del hombre.⁶⁷

Por otro lado, si hay un país con una gran historia en Sudamérica es Chile, pues vivió una dictadura donde no solamente los militares y la izquierda chilena eran protagonistas, pues un papel de gran importancia lo tuvieron los niños, por ello el trabajo de Patricia Eliana y Alejandra González; *Infancia, dictadura y resistencia: hijos e hijas de la izquierda chilena (1973-1989)* nos muestra un análisis de las reproducciones simbólicas y escritas de la vida cotidiana, de los hijos e hijas de la izquierda chilena.⁶⁸

A través de su preparación y formación académica, relacionada a la psicología y el trabajo social, tanto como docentes e investigadoras, analizan los discursos y prácticas de los niños de la izquierda chilena, bajo la dictadura de Augusto Pinochet. Para encontrar esos diversos mecanismos y fuentes, utilizan información del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. De entrada es un aporte novedoso y diferente que se lleva a cabo bajo el estudio de la psicología social, pues no se trata de analizar aquellos protagonistas de siempre que son los adultos, sino las experiencias de los niños y niñas durante dicho momento.⁶⁹

Es verdad que no hay una historiografía de la infancia durante este proceso de conflicto, pero el día de hoy se tiene como actor activo al niño y ello hace que se puedan validar las producciones de estos pequeños para mostrar una realidad social. Las autoras analizan cartas, diarios, videos, audios y dibujos de la época. En estos últimos Patricia y Alejandra muestran una serie de percepciones a través del dibujo sobre la situación de Chile, donde se denota la desigualdad y el miedo ejercido por la fuerza militar al resto de la población, pero en especial a la

⁶⁷ María Inés Bringiotti es Directora del Programa de Investigación en Infancia Maltratada. Facultad de Filosofía y Letras UBA, Argentina. Coordinadora del Programa de Actualización: Abordaje Interdisciplinario del Maltrato Infantil y la Violencia Familiar e Institucional UBA 2009/2013.

⁶⁸ Catillo Gallardo, Patricia Eliana, González Celis, Alejandra, *Op. Cit.*, pp. 907-921.

Este artículo es parte de una investigación más extensa, siendo un proyecto financiado por Fodecyt entre noviembre de 2014 a noviembre de 2017.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 908

izquierda. Los dibujos no solo muestran la experiencia y realidad del niño, si no que se sitúa como un narrador más sobre un conflicto y etapa que Chile no logra erradicar de su inconsciente.⁷⁰

Sin duda alguna, las autoras nos muestran ese rostro infantil en un conflicto guerrillero, dictador y de pobreza. Además en las fuentes utilizadas se deja ver la preocupación y posición de los padres militantes respecto a dicha situación, pues las cartas que se lograron analizar revelan una etapa de ansiedad de los progenitores detenidos, por dar a su familia una tranquilidad y esperanza de la cual se percibía poca.

El trabajo realizado por las académicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, analizan los discursos infantiles a través de diversas fuentes, nos dejan claro que hay un panorama amplio por indagar, pero también nos muestra un pasado que sigue repercutiendo en la vida chilena, donde los niños-hijos de la resistencia fueron protagonistas activos y fieles jueces para resolver en su mente posibles soluciones. Claramente podemos concluir que los conflictos armados, problemas económicos, políticos y tecnológicos, afectan directamente la vida familiar, y estas problemáticas se vuelven tema de hogar, haciendo que cada miembro perciba su mundo de una manera especial y dentro de estos actores sociales; el niño. Un personaje que sin duda alguna cada vez más cobra protagonismo y no podía faltar investigarlo en la dictadura de Augusto Pinochet.

2.2 Balance historiográfico del caso mexicano

En este apartado se muestran investigaciones que en México se han realizado en torno al tema de la infancia; directa o indirectamente, pues a pesar de ser aun pocas las publicaciones en libros y artículos, se ha contribuido de manera notable en el análisis, pues cada vez aumenta el interés y gusto de los historiadores en seguir resolviendo las dudas que se tienen en este campo de estudio.⁷¹

⁷⁰ *Ibid.*, pp. 912- 913

⁷¹ Para analizar y observar un balance sobre la historiografía de la infancia tanto internacional como nacional, véase: Santiago Antonio, Zoila, *Op. Cit.*, pp. 31 – 50

En este sentido, Antonio Padilla Arrollo, profesor e investigador de líneas como la historia social e historia de la educación, nos muestra en su artículo; “Memorias y vivencias de la muerte y la orfandad”,⁷² un recorrido y reconstrucción de las experiencias de los niños ante la muerte y pérdida de los padres. Su objetivo ante todo, es mostrar cómo a través del recuerdo se puede reconstruir y contextualizar un pasado, donde el principal protagonista es el niño, pero ante circunstancias sumamente vulnerables.⁷³

Para ello, el autor centra la mayor parte de su trabajo en una entrevista realizada por allá del año 2005 a la señora Celia Arroyo Vera, perfil meramente biográfico donde el testimonio oral será su principal fuente. En este sentido, la visión del narrador sirve de manera importante, dado que la experiencia que tiene nos permite recrear espacios, conflictos, miedos y un mundo totalmente diferente, ya que la narración de la señora Celia radica entre los años 30 y 40. De esta manera podemos comprender y contextualizar cómo era la Ciudad de México en aquellos tiempos, pues la protagonista vivía en dicha ciudad donde se forjaron sus lazos afectivos y sociales.⁷⁴

Para Arroyo le es importante comprender el sentimiento humano, ya que cuando se presenta un suceso significativo en las personas, marca totalmente la vida, se producen cambios de ánimo, inseguridades, miedos, etc., y más la situación ante la muerte que es un acto sumamente complicado y que todo ser humano tiene que pasar.

Sin lugar a dudas el trabajo que realizó el autor nutre fuertemente el tema de la infancia, ya que la inocencia, ternura e ingenuidad de los niños se ve obligada a cambiar en situaciones adversas como la pérdida de una madre, pues les obliga a tener una responsabilidad más grande en un mundo más hostil. Arroyonos presenta su texto para aproximarnos cada vez más al mundo de la infancia y ala historia oral, no solamente para comprender la situación ante la muerte y cómo el niño la vive, si no que gracias a las entrevistas, podemos tener un abanico más

⁷² Padilla Arroyo, Antonio, *Op. Cit.*, pp. 65-88

⁷³ *Ibid.*, p. 66

⁷⁴ *Ibid.*, p. 81

amplio sobre aspectos sociales, escolares, familiares, laborales, y sobre todo sentimentales.

Por otra parte, el artículo de Jorge Alberto Trujillo “Niños de la calle y jóvenes delincuentes durante la Revolución Mexicana”.⁷⁵ Analiza de manera puntual a los niños delincuentes de la Ciudad de Guadalajara. El estudio tiene como objetivo mostrar testimonios de la época, así como los discursos legales y morales por la sociedad y el Estado, sin olvidar los mecanismos policiacos carcelarios. Además muestra la intención de las clases privilegiadas por controlar instituciones de beneficencia pensando en el peligro que podrían representar estos menores a sus intereses.

Las fuentes a las que recurre son varias, desde la bibliografía necesaria para contextualizar el ambiente de Guadalajara durante el proceso armado, y la hemerográfica. Es aquí donde fija su atención a la Penitenciaría Antonio Escobedo, pues de ella recoge varios testimonios de niños que estuvieron dentro del departamento correccional, apoyándose además en la prensa local, ya que se publicaban notas sobre los robos que llevaban los pequeños delincuentes.⁷⁶

El autor al trabajar la historia social y cultural y más concretamente la historia del delito, centra totalmente su investigación en los marginados, que son todas aquellas personas que no pertenecen a la familia bien acomodada y “correcta”, pues no contaban con los medios necesarios para llevar una educación adecuada.

Este es el aporte significativo de su trabajo, darle voz aquellos niños que estuvieron relegados por la sociedad y la historia. Muestra algunos factores que fueron causantes del desorden social de la época; la pobreza, el analfabetismo, y la orfandad. Protagonistas principales para que se formara el discurso de que los niños y adolescentes involucrados en estas situaciones podrían desviarse a las sendas del vicio. Todo esto bajo el sustento de la prensa de los años

⁷⁵ Trujillo Bretón, Jorge Alberto, *Op. Cit.*, pp. 25 - 37

⁷⁶ *Ibid.*, pp. 26 - 29

mencionados, pues saca provecho de toda la información resguardada para contextualizar un escenario de conflicto durante la Revolución Mexicana.

Por último, se menciona el trabajo de *Estudios Sociales sobre la Infancia en México*.⁷⁷ Una compilación de varios artículos que muestran el interés para reflexionar y conocer más la historia de la infancia en nuestro país. Si bien es cierto, este proyecto tiene como objetivo comprender el papel que jugaron los niños en la historia de México, pero más concretamente en las regiones donde está centrada cada una de las investigaciones.

Este proyecto está formado por las inquietudes y aportaciones de cada uno de sus integrantes, pues en ellos encontramos investigadores ya consolidados y estudiantes que muestran cada vez más su compromiso con la historia. Esta obra trata principalmente de temas como la protección y trabajo infantil, desamparo, abandono, maltrato, delito, enfermedad y muerte.⁷⁸

Basado principalmente en cuatro capítulos, el lector va observando cómo está estructurada toda esta información. La primera parte nos menciona el trabajo infantil a lo largo de la historia en México y cómo ha sido éste fundamental para ser mano de obra en la gran mayoría de los oficios. También se mencionan los derechos de la infancia en nuestro país, pues con un recorrido minucioso se busca indagar las políticas tanto nacionales como internacionales a beneficio de los niños.⁷⁹

La segunda parte está centrada geográficamente al Occidente mexicano. De ahí se desprenden varios temas como; la violencia sexual hacia los menores en Sinaloa, los niños delincuentes en Jalisco, los espacios urbanos en la capital tapatía y su apropiación por parte de los niños ya sea jugando, en compañía, vagando, etc., pero siendo figura indispensable de la sociedad y un retrato del modo de ser tapatío.

⁷⁷ Herrera Feria, María de Lourdes, (Coordinadora), *Op. Cit.*, p. 12

⁷⁸ *Ibid.*, p. 13

⁷⁹ *Ibid.*, pp. 17 - 63

Una tercer parte de esta labor académica se centra más concretamente en la Ciudad de México. Tomando temas variados que van desde la presencia infantil en la prensa, la vida familiar y los juegos infantiles, además de temas relacionados con la salud del niño mediante las dietas y descripciones higienistas de principios del siglo XX.⁸⁰

Por último, la cuarta parte de esta investigación está ligada completamente al entorno geográfico de Puebla. Se muestran trabajos de diversas temáticas que citan situaciones de educación, abandono, asistencia pública, condición social, mortalidad infantil, el retrato del niño a través de la fotografía y las representaciones donde este pudiera estar, modelos educativos y la construcción social de la identidad del niño a través de sus relaciones sociales.⁸¹

Lo que se presenta en esta investigación es el esfuerzo y compromiso por cada uno de los exponentes. Su mayor propósito es comprender y entender al niño a través de distintas épocas y temáticas diferentes. Con un arrojo intensivo en buscar las fuentes necesarias ya sean documentales, fotográficas u orales, el investigador hace lo posible por expresar lo más que se pueda de su pesquisa, pues el trabajo expone aún las limitaciones que se tienen del tema en nuestro país.

Sin dudarlo, es un aporte responsable que se hace a la historia de la infancia en México, ya que se deja abierto un mosaico de temas que pueden ser explotados todavía, dado que el tema de la infancia sigue siendo prioridad y tema de interés multidisciplinario.

⁸⁰ *Ibid.*, pp. 69 - 199

⁸¹ *Ibid.*, pp. 223 - 389

Capítulo 3. Susana Sosenski y su aporte a la historia de la infancia

3.1 La infancia en el México Posrevolucionario

Si bien es cierto, hay historiadores en todas partes del mundo, que se caracterizan por trabajar algún tema en específico, y en México no es la excepción. Por lo tanto, la persona a la que le dedicamos este capítulo, se especializa por estudiar y comprender la historia de la infancia en nuestro país. Susana Sosenski a lo largo de su vida profesional, ha realizado un arduo trabajo de investigación en beneficio del niño y su papel en la historia, como sujeto activo dentro de una sociedad. Es por ello, que, a manera de reconocimiento, analizamos y estudiamos sus publicaciones para comprender y entender más al niño en la vida cotidiana del ser humano.

El primer apartado de este capítulo tres, hace referencia a tres trabajos de Susana Sosenski, que hablan sobre la vida familiar, vida cotidiana, prácticas, instituciones, trabajo y discursos que se gestaron sobre la infancia en la vida Posrevolucionaria de México. Es común señalar en diversas publicaciones la lucha armada que inicia en nuestro país a principios de siglo XX, por los problemas políticos y económicos que enfrentaba la nación. Como dice la autora; no hemos prestado la debida atención a la vida cotidiana y familiar de aquellas personas que quedaron al borde de la desgracia por dicho movimiento, pues las experiencias de vida de mujeres, hombres y niños después de la Revolución no se ha analizado y discutido como debería. El objetivo es darnos un panorama de ese México fragmentado, que quería mitigar los males que en la sociedad estaban presentes por los efectos de la lucha armada.

Si bien es cierto, de los tres artículos que se desarrollan a continuación, dos de ellos son reconocidos y galardonados. Hacemos alusión y damos ese reconocimiento en mencionar estas publicaciones por el logro que tuvieron, sin demeritar las demás, pues nuestro interés va ligado a reconocer el trabajo que Sosenski ha hecho con el tema de la infancia y que mejor con dos publicaciones que se convirtieron en protagonistas por el esfuerzo y la dedicación histórica de dicha autora.

El primer artículo que se menciona ganador a la **Mención honorífica en el premio a Mejor Artículo del Siglo XX** es “Diversiones malsanas: el cine y la infancia en la Ciudad de México en la década de 1920”.⁸² Es un trabajo que indaga las repercusiones que tuvo el cine en la infancia de la capital del país en la segunda década del siglo XX, considerándose el cinematógrafo como una influencia corruptora de la moral. El objetivo que tiene Susana es mostrar como la sociedad de la época mencionada fijó el interés de que el cine no fuera solamente un entretenimiento y distractor de la gente en general, sino que esta nueva tecnología fuese también un medio propicio para la buena educación de la niñez.

Prontamente se nota el aporte en esta investigación, ya que de entrada estudiar el cine como medio nocivo de la infancia tiene un mérito enorme, además conforme se avanza en la lectura nos damos cuenta de los temas que trata; el acceso a las salas, los peligros del cine, la salud física y mental del niño, las políticas públicas y estatales para corregir los riesgos que el cinematógrafo traía consigo. Su búsqueda documental recae sobre todo en la hemerográfica y de archivo, donde consulta el Archivo General de la Nación, el de la Ciudad de México, así como el de la Secretaría de Salubridad Pública.

Como se ha mencionado, el objetivo no es hablar de todos los espectadores del cine, sino de los niños y adolescentes que concurrían a las salas cinematográficas. Una vez que llegó esta modernidad a nuestro país, el primer grupo que asistía era la clase alta, pero con el paso del tiempo se fue popularizando cada vez más, a tal grado que la mayor parte del público fue el sector popular y dentro de ellos; los niños. Otro aspecto que tuvo que ver, fueron los bajos precios del cine, esto hizo que cada vez más la aglomeración del pueblo se concentrara en dicho recinto, y la clase pudiente lo comenzara a ver mal, ya que la convivencia entre tanta gente podría ser nociva para la salud y la moral. No solamente esto traía inconvenientes a las personas, sino que el contenido que se mostraba en la pantalla grande era el principal problema, pues las exhibiciones presentaban temáticas de bandidos, pistoleros, crímenes, amoríos y gran

⁸² Sosenski, Susana, *Op. Cit.*, 2006. Artículo galardonado por el Comité Mexicano de Ciencias Históricas en 2006

contenido sexual. Esto sin lugar a dudas en la opinión de expertos, funcionarios y padres de familia resultó un factor nocivo y de influencia corruptora de las películas en las conciencias infantiles.⁸³

El cine era totalmente perjudicial para la infancia, ya que no existía como tal un control específico que hiciera valer el cuidado de este sector al presenciar cierto contenido fílmico, y si hubo, carecía de mucha disciplina y control por parte de los propietarios y del gobierno. Por un lado, los empresarios dejaban entrar a los niños a las salas, ya que representaban ganancias para dichos establecimientos, y por otra parte, la falta de atención y cuidado hacia los niños no era la más indicada y muchas veces esto traía consigo vagar por las calles y estar fuera de casa. Los pequeños harían lo posible para asistir al cine ya que era el pasatiempo más concurrido para la mayoría de ellos. Lamentablemente la pantallagrande incitaba a muchos adolescentes a copiar lo que observaban en ciertas películas, dejando a un lado la imagen moderna y tierna que debía tener un pequeñín de la época.⁸⁴

Conforme avanzó el tiempo, junto con los congresos y políticas sobre la infancia en la misma década de los 20s, tanto el gobierno como la gente preocupada por el contenido fílmico, sugirieron fueran sometidas las películas a evaluación antes de ser presentadas a los menores, pues era más que evidente la separación de un cine adulto y uno infantil. Ciertamente, el cinematógrafo era una fuente de problemas para la salud mental del niño, pero también era el medio para moralizar, por ello se gestó una campaña donde el gobierno buscaría de los cines un medio para educar y fomentar los valores que requería la nación. Desgraciadamente, ni los productores, ni el gobierno pudieron lograr ese proyecto, ya que, en una creciente población, una supervisión mal planeada en los cines y una pobreza en aumento impedían un buen resultado, a pesar de la buena intención que se llevó a cabo.⁸⁵

⁸³ *Ibid.*, pp. 40 - 46

⁸⁴ *Ibid.*, pp. 47 - 49

⁸⁵ *Ibid.*, p. 60

Como se puede ver, estas son las ideas principales que ha expuesto Susana a lo largo de su artículo, entender que en las dos primeras décadas del siglo XX se llevaron múltiples comentarios en torno al cine, y sobre todo el dedicado a la infancia donde se requería moralizar, educar y fomentar la higiene, para ser mejores ciudadanos. El cine había enseñado y cambiado la forma de ver el mundo para los niños y adolescentes de la Ciudad de México, tanto en la forma de hablar, de vestir, de divertirse, etc., pues el cine fue y sigue siendo una actividad de distracción para la sociedad y para los niños.

Por otra parte, los siguientes trabajos analizados son algunas de las ideas principales que Sosenski tuvo para su tesis doctoral. Publicados en dos revistas diferentes, la investigadora recorre lo que es la problemática infantil en la Ciudad de México.

En su artículo de “Infancia y familias posrevolucionarias”⁸⁶, Susana Sosenski nos adentra a una investigación enfocada a las familias populares de México, sobre todo después del movimiento revolucionario. Pues menciona que poco se ha estudiado en cómo afectó la muerte en este proceso armado a la familia mexicana y sobre todo a los niños, ya que los estudios en este periodo se centran más en la cantidad de muertes, y personajes sobre salientes de la vida política e histórica de México.

A partir de una búsqueda en los expedientes del Archivo General de la Nación, analiza los efectos que tuvo la Revolución mexicana en las familias populares de la Ciudad de México y las formas o prácticas que llevó el Estado para poder combatir los problemas de orfandad, vagancia, delincuencia, alcoholismo y demás actividades mal sanas de la época. Si bien es cierto, la mayor parte de su trabajo está ligado a conocer el origen del Tribunal para Menores Infractores, creado en el año de 1926 en la capital del país. Además le interesa comprender la forma que trabajó dicha institución, para poder entender

⁸⁶ Sosenski, Susana, *Op. Cit.*, pp. 10 - 12

las causas que provocaban que los niños fueran llevados y entregados a dicho plantel.⁸⁷

El objetivo de este artículo, es señalar las funciones que tuvo el Gobierno mexicano en pro de la infancia desvalida, sobre todo para la prevención de niños que pudieran delinquir, ya que estos eran de cierta manera una amenaza para el orden y progreso que tenía que llevar a cabo la nación. El aparato para poder corregir estos males era el Tribunal para Menores Infractores, pues no solo se va encargar de los incorregibles, sino también de los abandonados, vagos e indisciplinados. Ciertamente en esta época álgida y desgastada de México los criminólogos y profesionales siguieron con etiquetas antañas en calificar a los menores delincuentes como; diversos, anormales, perversos, enfermos y demás.

Susana enfatiza muy bien ciertos aspectos, uno de ellos es mostrar como el aparato administrativo y paternal de estas instituciones tiene como meta no arrestar al niño y juntarlo en prisión con los adultos, si no tenerlos aprehendidos para conocer el porqué del delito, ya que era más importante saber las causas que el hecho, puesto que las familias populares contraían este tipo de vicios, así como crear hijos delincuentes. Fue ahí donde el gobierno con todos sus trabajadores sociales conocería lo más recóndito de estos hogares, además de conocer la intimidad de la familia.

Otro aspecto sobresaliente que menciona la autora, es que el mayor número de niños que ingresaban a dicho Tribunal vivían en “familia” y el resto fueron huérfanos y abandonados que dormían en la calle por no tener un hogar establecido. En resumen, Sosenki y profesionales de la época nos dicen que el principal causante de la delincuencia y problemas con la infancia infractora es; la pobreza, ya que colonias tan conocidas como La Merced, La Lagunilla, El Carmen y San Juan, eran los principales focos de desorden. Los mismos padres por no tener estudio y recursos suficientes para la educación, calzado y comida de sus hijos, lo que hacían era entregarlos a dicho establecimiento para que en algún momento sus pequeños tuvieran armas suficientes en el futuro, dado que los

⁸⁷ *Ibidem.*

padres además de no contar con los medios económicos no tenían la capacidad para educarlos de la mejor forma. También aunado a esto, el Tribunal no contaba con lo necesario para llevar una logística concreta, pues el Gobierno no pudo establecer al máximo un control paternal, pero si un acercamiento a fondo con las familias más propensas. A final de todo, el principal factor es el económico, puesto que si no hay trabajo y una educación para toda la población, se tendría este resultado, además de lo lastimado que estaba México por el reciente movimiento revolucionario.⁸⁸

En el mismo giro temático, el siguiente artículo ganador a la **Mención honorífica en el premio a Mejor Artículo del Siglo XX**; “Entre prácticas, instituciones y discursos: trabajadores infantiles en la Ciudad de México (1920 – 1934)”, nos habla de las políticas posrevolucionarias que orientó el Estado mexicano para proteger la vulnerable sociedad que emergía del nuevo siglo XX, pero sobre todo de las prácticas y discursos que se formaron entorno al niño.⁸⁹

Cabe resaltar, que en este artículo tienen más presencia las actividades que realizaban los niños como protagonistas activos dentro de una sociedad en movimiento, dado que el trabajo no se centra solamente en estudiar una institución como el Tribunal Para Menores. Su objetivo, es dar ese reconocimiento de actor social al niño, que cumplió un papel protagónico en la colectividad, donde existieron cambios y rupturas que marcaron el país. Concentra su investigación en el trabajo infantil, entendiéndose como el aprovechamiento de la fuerza física del pequeño para recibir una remuneración económica o en especie, además de examinar la relación que se tuvo con las políticas del estado hacia la infancia trabajadora y marginal de la Ciudad de México.⁹⁰

Este aprovechamiento de la fuerza infantil en el ámbito laboral radica desde muchos años atrás en nuestro país, pero si bien es cierto, Susana demuestra que la Revolución Mexicana trajo consigo una serie de problemas en todos los

⁸⁸ *Ibid.*, pp. 15 - 26

⁸⁹ Sosenski, Susana, *Op. Cit.*, 2010. Artículo galardonado por el Comité Mexicano de Ciencias Históricas en 2010

⁹⁰ *Ibid.*, p. 1232

sentidos, uno de ellos; la vulnerabilidad del niño al haber quedado huérfano y ser de origen pobre, ya que estas circunstancias fueron propicias para que a temprana edad comenzaran a trabajar por necesidad, ya que las condiciones económicas del país no eran tan favorables.

Independientemente de los problemas que se generaron en nuestra nación, algunas leyes y artículos de la Constitución Política como el 123, apoyaban al niño al no ser sometido a jornadas laborales como los adultos, pues era evidente que la carga de trabajo era superior a la edad y fuerza física del menor. Desafortunadamente la realidad se tornaba drástica y corría la necesidad imperante de los niños de las clases populares en contribuir de manera pronta a la economía familiar.

Uno de los aciertos más grandes que muestra Susana a través de su búsqueda documental del AGN, es que la Ciudad de México fue uno de los lugares más concurridos para el trabajo infantil, dado que al ser la urbe más poblada y grande del país presentaba una actividad manufacturera de talleres artesanales y semimecanizados. Los niños por necesidad y por falta de seguridad social ingresaban a estos lugares que de alguna manera no era tan restrictivos. Además, los menores complementaban el trabajo de los adultos, por ser más pequeños y ágiles en ciertas actividades, trayendo consigo incluso el desplazamiento femenino, ya que la paga de un menor era más accesible que la de una mujer adulta. A quienes afectó directamente la contratación de los pequeños fue a las mujeres obreras, dado que éstos no generaban problemas o demandas laborales, esto hizo que la figura del niño fuera muy atractiva, siendo más rentables para los dueños, y trayendo consigo un pago menor de lo que pudiera ganar una mujer mayor por hacer valer su trabajo.⁹¹

Si se habla de los años 20s y 30s del siglo XX, las condiciones de las fábricas y talleres en la que los niños desempeñaban sus labores eran en su mayoría críticas. Bajo la investigación recabada de Sosenski que encuentra en los expedientes del Departamento del Trabajo, se muestra que más del 50% de estos

⁹¹ *Ibid.*, p. 1237 - 1240

establecimientos no contaban con las medidas de higiene y seguridad aptas para el trabajo en general. Lo insalubre de los talleres, la falta de protección, la carencia de calzado para el trabajo, la poca ventilación y falta de áreas de esparcimiento, desarrolló infecciones, enfermedades y accidentes tanto de adultos como de menores. En muchas ocasiones los patrones no se responsabilizaban de las incidencias que los pequeños pudieran tener, ya que la respuesta de ellos provenía de la imprudencia y descuido laboral del trabajador. Por su parte la Secretaría de Salud e instancias gubernamentales fueron incapaces de lograr el cumplimiento de los criterios legales para la contratación de los menores, pero existía la oportunidad de convocarlos al trabajo para que así fueran personas de bien y no niños delincuentes. Los funcionarios y familiares de los menores pobres aceptaban la ocupación del trabajo de los pequeños, que en muchas ocasiones sellegó a ver como un simple aprendiz, pues les daba la oportunidad de aprender un oficio y prepararlos para el futuro, alejándolos de los vicios y males sociales que solo empobrecían a la nación.⁹²

No todos los pequeños del sector popular, tuvieron la fortuna o desgracia de ser empleados y alquilados por una fábrica, los niños de la calle corrieron con otra suerte, ya que muchos de estos eran huérfanos y requerían el sustento para poder vivir. La crisis económica que tenía el país en los años 30s era demasiado grave, ya que muchas personas de todas las edades no contaban con trabajo, los niños y niñas estaban dentro de esta situación y era necesario tenerlo para poder comer. El uso de la vía pública por todos aquellos chicos que se alquilaban para obtener un oficio, hicieron de la calle, jardines y plazas el lugar adecuado para ofrecer lo que vendían. Esto para las persona de la clase media y alta de la Ciudad de México representaba un mal para la sociedad, una expresión de valores inmorales que estaban a la vista de medio mundo. Aun con todo este rechazo por este sector de la sociedad, se dejó promoverlo, pues era más “sano”⁹³ ver un niño voceador, bolero, vendedor o cuidador, que estar delinquiendo, a pesar de que estas actividades no fueran tan bien vistas. En el caso de las niñas y adolescentes era

⁹² *Ibid.*, p. 1241 - 1244

⁹³ Las comillas son mías, ya que bajo el sustento del contexto de la época el ser “sano” era no tener vicios y estar en la calle propagando ejemplos inmorales.

más prudente verlas en alguna casa bien acomodada, sirviéndose como empleadas domésticas para ganar experiencia en el futuro y ser remuneradas económicamente, pues el hecho de estar en la calle causaba alarma social, asociándolas a la prostitución y conductas inmorales.⁹⁴

Como lo señala Sosenski, “mientras la legislación limitó y prohibió ciertas formas de trabajo infantil, en la práctica distintos actores sociales –autoridades, empresarios, dueños de talleres, maestros y familias- incumplieron de manera sistemática los códigos, reglamentos y preceptos constitucionales”,⁹⁵ siendo esto tan habitual que en la ciudad y en el campo la asistencia de los niños fuera casi nula en el colegio. Los gobiernos de estos periodos aceptaron el trabajo infantil, ya que la situación económica que se vivía en México era complicada y se requería industrializar la nación, con buenos obreros y trabajadores que dieran una vida productiva a su tierra. El medio para hacer valer estas ideas fue la llamada “escuela de la acción” cuyo objetivo era dar a los niños una preparación para el servicio social y productivo, mejorando la economía del país. Estos puntos eran el objetivo de los gobiernos del momento, la intención era producir la tierra, que los obreros implementaran nuevas técnicas y que la educación sirviera para estos medios. Las familias de las clases populares vieron esta oportunidad viable, ya que consideraban las escuelas y sobre todo las de medio tiempo, como un apoyo importante para un futuro ascenso social, pues el niño se nutría tanto académicamente como productivamente.⁹⁶

La infancia pobre, se convirtió en una realidad cruda y desigual en el país, pero sobre todo en la Ciudad de México, pues el acelerado crecimiento poblacional y la pobreza dominante concentraron problemas sociales. Los niños de los sectores populares se convirtieron en grandes protagonistas, el Gobierno se concentró en ser la imagen paternal de todos aquellos niños que necesitaban reintegrarse a la sociedad, pues los valores posrevolucionarios trajeron consigo la institucionalización del trabajo infantil dentro de las escuelas y correccionales,

⁹⁴ *Ibid.*, p. 1246 - 1247

⁹⁵ *Ibid.*, p. 1252

⁹⁶ *Ibid.*, p. 1254 - 1260

buscando que fuera el niño educado y productivo, alentando el trabajo infantil en instituciones, talleres, fábricas y demás.⁹⁷

Si bien es cierto, Susana muestra acertadamente que las leyes ejercidas por el Estado no siempre resultaron favorables, pero en la medida tuvieron éxito. La búsqueda en sus fuentes de consulta da pie a comprender más la situación de la figura del niño. La autora ofrece un panorama más real de lo que fue el andar de los niños pobres en la Ciudad de México durante las tres primeras décadas del siglo XX y nos abre un abanico de cuestiones en pensar si las demás ciudades importantes del país tuvieron la misma situación endeble. Su incesante trabajo del AGN y su consulta bibliográfica nos dan muestra del gran esfuerzo que realiza para seguir despegando lagunas sobre este actor social y pensar que debemos continuar con el trabajo e investigación del niño en situaciones de vulnerabilidad.

3.2 Consumo y publicidad del milagro mexicano

En este apartado, menciono y describo tres trabajos que orientan su estudio al consumo y publicidad del México posrevolucionario. La autora utiliza como fuente principal de investigación la prensa de aquel entonces, bibliografía relacionada al niño, a la vida privada, historia de la vida cotidiana y del auge económico de los Estados Unidos que repercute en nuestro país.

En el título de nuestro apartado hago alusión del Milagro mexicano, ya que Sosenski en estas investigaciones trabaja una temporalidad que va de 1930 a 1970, siendo éste el tiempo característico de dicho proceso económico. Los tres trabajos están inmersos dentro de esta línea temporal, pues fue un periodo caracterizado por un crecimiento económico importante de nuestro país, reflejando un consumo acelerado por cierto sector de la sociedad, así como la influencia transnacional, sobre todo de Norte América.

A pesar de que son estudios relacionados al consumo y la publicidad, van ligados sobre todo a comprender la infancia, la familia y la imagen del padre. Pues en esta investigación además se analiza la inserción de figuras transnacionales, la

⁹⁷ *Ibid.*, p.1260 - 1270

idea de la felicidad como convivencia familiar, así como la nueva concepción paternal dentro de la familia, todo esto; mediante la publicidad gráfica que la prensa mostraba a la sociedad mexicana, construyendo imaginarios y representaciones de lo que tenía que ser una familia moderna del siglo XX.

En este sentido, el primer artículo que citamos de Sosenski analiza y trabaja un tema de suma importancia; que es el consumo infantil. En esta línea temática tiene varios trabajos que hacen alusión a esta actividad, donde el niño por medio del adulto se convierte en protagonista consumidor de la cultura y comercio destinado a su figura. Su trabajo de “Santa Claus contra los Reyes Magos: Influencias transnacionales en el consumo infantil en México (1950 – 1960)”⁹⁸, nos habla de la inserción de Santa Claus a la sociedad mexicana de mediados del siglo pasado.

Lo que pretende mostrar en los dos apartados de su investigación es; la discusión que generó la llegada de Santa Claus a México, y en segundo punto las producciones culturales de este. Se menciona que la llegada del personaje bonachón se remonta a los tiempos recientes de haber terminado la Revolución, pues desde la década de los veinte, pero más concretamente a inicios de 1930, la figura del emblema navideño de los Estados Unidos aparecía en anuncios publicitarios, sobre todo de la refresquera más grande del mundo. Esto para los medios de comunicación local fue visto como una imagen meramente consumidora y distinta o contraria al sentimiento que reflejaban los Reyes Magos, tradición pura y símbolos nacionales de nuestra cultura.⁹⁹

La autora trabaja con varias fuentes, como; la prensa de la época y libros ilustrados, donde se mencionaba el dominio comercial estadounidense, además de las películas realizadas sobre este personaje. Con base a esto, su investigación puntualiza muy bien, que la influencia y expansión económica que ejercía Estados Unidos a nivel internacional, fue motivo para que México tuviera

⁹⁸ Sosenski, Susana, *Op. Cit.*, 2014

⁹⁹ *Ibid.*, p. 264

acceso a las mercancías y productos, que llegaban de manera rápida y pronta, siendo uno de ellos; Santa Claus.¹⁰⁰

En muchas ocasiones la prensa denunció y argumentó que este personaje era un invasor extranjero, pues aquí en México se quería continuar con lo tradicional, lo mestizo, lo católico, pues el nuevo personaje era una imagen totalmente distinta a la de cristo, y a la de nuestro Nacimiento. Para la Iglesia católicale resultó grave esta situación, pues quería que se continuara con la autenticidad que nos caracterizaba, pues reaccionó y condujo en seguir inculcando las costumbres ejercidas en nuestro país. A pesar de la crítica tan fuerte y severa que realizaron los diarios mexicanos, también fueron un vínculo de suma importancia para agrandar la imagen y consumo de la navidad. Sobre todo un sector importante que fortaleció al señor vestido de rojo, fueron los niños de la clase media y alta, que estaban destinados y premiados a recibir un regalo de dicha figura sí se portaban bien.¹⁰¹

Por otra parte, una triste realidad, es que no toda la población adulta e infantil podía llegar a comprar en tiendas de alto nivel y consumir lo que comenzaba a florecer sobre la navidad, pues solo unos cuantos eran quienes tenían acceso a dichos juguetes y promociones. Resulta contradictorio que la prensa y medios de comunicación hayan cuestionado la llegada de Santa Claus, pero también fueron el medio directo para la publicidad, pues aquí no solo se hablaba de un espíritu navideño, sino de consumo y de venta. No solo la publicidad gráfica fue la detonante para que la imagen de Santa trascendiera enormemente, sino múltiples reproducciones, como; tiendas departamentales, el cine, la televisión, entre otros.

Como se ha mencionado, la llegada de Santa Claus a México fue difícil, pero se asimiló rápidamente dentro de la población, pues pudieron coexistir los Reyes Magos con él. Dos imágenes y símbolos navideños que estuvieron y están presentes en la mayoría de los hogares. Todo esto debido a un contexto de

¹⁰⁰ *Ibid.*, pp. 265 - 271

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 272

receptividad, dada a la expansión económica que vivía el mundo en aquellos tiempos, y sobre todo la de Estados Unidos que iba creciendo velozmente y posicionándose como el mercado número uno.

Sin duda alguna, la autora muestra la incipiente búsqueda de la modernidad a nuestro país y lo ejemplifica bien con Santa Claus y los nuevos consumidores que fueron y son los niños. A pesar de todo esto, no todos los pequeñines podían tener acceso a este consumo y al nuevo estilo de vida, dado que la realidad siempre se tornó complicada para la gran mayoría de los mexicanos, sobre todo de sectores populares y rurales.¹⁰²

Dentro de la misma línea temática, su artículo coordinado con Ricardo López “La construcción visual de la felicidad y la convivencia familiar en México: los anuncios publicitarios en la prensa gráfica (1930 – 1970)” trabajan, no solamente el consumo infantil, sino en general; el de la familia.¹⁰³ De igual manera que en su artículo anterior, el análisis está ligado a la prensa como fuente principal de investigación, pues ambos autores tratan de mostrar que los años de 1930 a 1970, se gestó un discurso donde el binomio consumo-publicidad haría una pareja inseparable para la prosperidad familiar.

El objetivo que se tuvo y planteó para este trabajo, recae sobre todo en estudiar los anuncios publicitarios que en la Ciudad de México se presentaban con la prensa. Analizar la sonrisa en la publicidad es una de las características principales, pues al parecer este discurso permitía la manipulación y aceptación de la población en creer y considerar que una felicidad plena se llevaría a cabo con todo lo necesario que un hogar requiere, y en cierta medida sabemos que es así. También lo importante y trascendente de esta investigación es que la publicidad mexicana no puede ser entendida sin analizar procesos como la norteamericanización y la cultura de consumo propia del mexicano.¹⁰⁴

¹⁰² *Ibid.*, pp. 273 - 281

¹⁰³ Sosenski, Susana, López León, Ricardo, *Op. Cit.*, 2015

¹⁰⁴ *Ibid.*, pp. 194 - 196

Es muy cierto que la cultura comercial de México deriva en gran parte a la presencia y publicidad norteamericana, pues la gran mayoría de marcas y empresas que vemos hoy en día son provenientes de aquel país. Susana y Ricardo consideran que la publicidad fungió una realidad compleja como educadora de consumo y de representaciones en las prácticas familiares, ya que mostró la idea de una familia feliz, a través de lo que se tiene que proveer en casa y ser éste un espacio cómodo y de paz.¹⁰⁵

Otro aspecto importante que mencionan los autores, es la población objetivo que tuvo nuestro país a esa apertura de consumo; siendo éstos los sectores urbanos, pues ahí se realizó y se produjo más la aceptación de la publicidad, ya que era evidente que el campo y muchos lugares de provincia no contaban con el acceso a la prensa y con ello al desconocimiento del “consumo feliz”. Para los publicistas de aquel entonces el mejor recurso fue apelar a las emociones y sentimientos personales, por eso su trabajo principal centró su mira en aquel público que compra las emociones de placidez y no de dolor o problemas de salud, que, a pesar de todo, estos sentimientos también fueron y son representados en los medios de difusión.

Por otra parte, al no ser un trabajo meramente enfocado al niño consumidor, se menciona que su imagen fue pieza fundamental para la publicidad, pero sobre todo para aquellas familias de clase media y alta, que tenían los recursos necesarios para dar una mejor calidad de vida a sus hijos, pero sobre todo a la familia. Así pues, el papá trabajador y proveedor del hogar, la mamá hogareña y los hijos, fueron el principal núcleo e imagen de la publicidad gráfica, pues el texto escrito ya no protagonizaba en el anuncio, sino los rostros de una familia feliz, una familia alcanzable para el mexicano.¹⁰⁶

De tal modo, la publicidad en México se convirtió en un modelo aceptado por la población que podía y contaba con las posibilidades para brindar lo mejor en casa. Es cierto que todas las empresas como casas constructoras, fotográficas,

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 198

¹⁰⁶ *Ibid.*, pp. 199 - 202

farmacéuticas y alimenticias, su principal eslogan sería la familia. El ideal de ese México posrevolucionario era tener a su gente en las mejores condiciones posibles.¹⁰⁷

Es de reconocer lo que Susana y Ricardo López analizan sobre la publicidad de la época, donde el hogar, los espacios dentro de este, la salud, la luz, son temas del momento y tranquilidad familiar. Pero ciertamente como se ha mencionado, no toda la población fue beneficiada con esta idea de felicidad, ya que a pesar de los avances que se tuvieron en lo económico, la mayor parte de la población vivía en pobreza y era inalcanzable el estilo de vida americano, pero que si se daba en algunos estratos de la sociedad mexicana. De tal modo la publicidad y consumo de la época en definitiva mostró también el interés y la preocupación por dar una mejor calidad de vida a los niños, gracias también a los derechos y legislaciones en beneficio de este actor.

Un tercer y último trabajo relacionado al mismo tema de la publicidad y el consumo a principios del siglo XX, es “La comercialización de la paternidad en la publicidad gráfica mexicana (1930 – 1960)” que tiene la finalidad de exponer cómo la paternidad en México se fue comercializando. A pesar de no ser un trabajo meramente sobre la infancia, gran parte de esta investigación nos habla del niño, pero también del hogar y la familia.¹⁰⁸

Lo que intenta mostrar Sosenski en su investigación, es el cambio en la imagen del esposo y jefe de la casa. De ser el típico macho fuerte y corajudo a un hombre dedicado a su familia y al hogar, pues siempre ha sido una figura fundamental en la familia mexicana, y a principios del siglo XX era categorizado como una persona bravía y violenta a la vez.

Esta evolución paternal no se dio de la noche a la mañana, fue un proceso que se fue gestando poco a poco; con las iniciativas en pro de la niñez y la influencia económica y cultural que ejercía los Estados Unidos. En dicha nación surgen varios discursos de cómo el padre debe de ser más afecto al hijo y al

¹⁰⁷ *Ibid.*, pp. 203 - 213

¹⁰⁸ Sosenski, Susana, *Op. Cit.*, 2014

hogar, estas ideas llegan a nuestro país y se conjuntan con las iniciativas propias al cuidado familiar en México.¹⁰⁹

A pesar de los problemas económicos y sociales que tenía el país, estas ideas estaban presentes, pues circulaban libros, manuales y revistas de cuidado infantil que se convirtieron en una guía educadora para el hogar, sobre todo de la clase media y alta. En cuestión publicitaria, los años veinte y treinta no presentaban aun la imagen completamente domestica del padre, pues se dará más adelante con el aumento publicitario y comercial. Sosenski puntualiza que una situación clave para representar al padre moderno fue la creación e invención del Día del Padre, pues esta celebración propició tener una nueva relación en el hogar y reforzó su papel dominante dentro de la jerarquía familiar.¹¹⁰

Aquí la autora, analiza como fuente primaria la prensa de la época y se da cuenta que el festejo del Día del Padre surgió como una celebración consumista, ya que desde la década de los 30s varios periódicos indicaban publicidad para obsequiar a papá. Si bien es cierto, esta distinción al género masculino sirvió de soporte a los comercios y también al nuevo estilo de vida, que al menos en zonas urbanas se pretendía llevar acabo. Ya para 1948 este homenaje se vuelve más afecto y ahonda más entre la población, pues tanto en la vida política, como religiosa se acepta, pero sin ser todavía una tradición consolidada.¹¹¹

Evidentemente conforme pasaban los años, se mostraba como la imagen del padre en el hogar se volvía cada vez más importante y cercana a la vida íntima en la familia. Puede notarse en la publicidad la construcción de este hombre moderno y la aceptación de la sociedad al varón como amigo y compañero de las emociones de sus hijos, formándose en él su domesticidad, convirtiéndose en el rey del hogar y proveedor de innumerables bienes de consumo.¹¹²

Así pues, conforme pasan los años, los medios de comunicación como la prensa, el cine, la radio, la televisión y los cambios políticos e industriales,

¹⁰⁹ *Ibid.*, pp. 75 - 78

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 87

¹¹¹ *Ibid.*, p. 88 - 93

¹¹² *Ibid.*, p. 98 - 105

promovieron la idea de ese padre moderno y al cual aspiraba el varón mexicano. Eran todas esas imágenes que representaban a un hombre feliz en un sillón, en la casa con los niños jugando y atendiendo a la esposa, pues éste era el objetivo de la modernidad. Analizando y entendiendo todo el contexto nacional, no toda la población tenía acceso a la prensa, o los medios económicos para poder ser un consumidor nato, puesto que la imagen del hombre de rancho, rudo y pueblerino coexistía y convivía con la nueva persona moderna, sin la posibilidad de llegar a este tipo de vida.

Un acierto más, en el análisis de la autora, es que a pesar de toda la carga publicitaria que se tenía, no podía decirnos o garantizarnos si en verdad se llevaba a cabo lo que se veía en las imágenes, pero en efecto, como se ha mencionado en líneas atrás, la clase media y alta tuvieron la oportunidad de idealizar y llevar a la práctica ese padre nuevo y consumidor, que a final de todo lo expuesto, era el resultado de la modernidad y crecimiento económico del siglo XX.

En conclusión, la publicidad como representación fundamental de la sociedad consumista, buscó tener al hombre en su mira y domesticarlo, lo cual no pretendía borrar grandes rasgos característicos del mexicano por excelencia, pero si dar paso a la modernidad y construir la idea de que el hogar no era exclusivo de la mujer, sino del hombre también. Al menos esto fue lo que implantó la prensa gráfica, mostrar a través de la imagen y el consumo, un nuevo estilo de vida.

Sin duda alguna, los tres trabajos presentados por Susana Sosenski dan muestra de los temas y espacios que ella trabaja; publicidad, consumo, prensa, infancia y familia, pues aún continua la preocupación por investigar ese México posrevolucionario, donde a través de fuentes como la prensa gráfica, nos da muestra de que hay temas que se pueden seguir estudiando para comprender y entender la infancia y el México del siglo XX.

Conclusión

A lo largo de esta breve investigación, hemos tenido el propósito de mostrar, que a través de un balance historiográfico podemos encontrar un camino que nos haga más fácil comprender, cómo ha sido el papel de la infancia en la vida cotidiana del ser humano. Como bien sabemos, la historia de la infancia ha surgido del esfuerzo y la evolución que ha presentado la historia social, ya que en la búsqueda por seguir despejando lagunas de la vida cotidiana del hombre, se manifiesta el interés y la necesidad por estudiar al niño.

De esta manera, nuestro trabajo radica en observar cómo en diferentes partes de nuestro continente abordan el tema de la infancia, ya sea en Argentina, Chile o Colombia, que si bien es cierto se encuentran en distintas latitudes, pero hay un número de situaciones singulares a las de México.

Por ello, en esta investigación nos dedicamos a observar distintas publicaciones que nos manifiestan el esfuerzo por comprender la vida del niño en situaciones cotidianas. En Argentina, por ejemplo, en el siglo XIX fue una época de constantes cambios, ya sean industriales, políticos y sociales. La imagen del niño, atada a este tipo de vida, se vio inmerso en situaciones de riesgo como: desamparo, abandono, pobreza, enfermedades y demás., por lo que el gobierno e instituciones a beneficio de la población, echaron mano a erradicar este tipo de situaciones, obteniendo resultados positivos y negativos se trató de mitigar los problemas que existían con la infancia. Para el caso de Colombia, citamos un trabajo que enfatiza en las diferentes concepciones que ha tenido la infancia a lo largo de los años, pero también saber cómo el niño pasa a ser sujeto de derecho por las mismas necesidades que van surgiendo al ser diferentes a las del adulto.

Otro punto a resaltar, además de la concepción de la infancia, es la concepción de la familia, dado que es el primer lazo social al que está sometido el niño. Es por eso que el trabajo de María Inés Bringiotti, puntualiza que la familia es un concepto evolutivo y que depende demasiado del tiempo, los valores, prejuicios, maneras de pensar y cambios sociales. No dejamos pasar esta oportunidad para analizar su trabajo, pues es importante entender que la familia es

propia de una evolución y así mismo el trato que se le pueda dar al menor. Para el país andino de Chile, analizamos un trabajo, que si bien es cierto es un proyecto doctoral, pero se publicó como artículo gracias a los avances que presentó. A nosotros nos da un panorama más amplio para ver las maneras en que se puede estudiar al niño, pues a través de las reproducciones simbólicas y escritas de la vida cotidiana de éste, podemos encontrar y vislumbrar los momentos que pudieron haber vivido. Lo interesante de esta investigación es que son hijos de la izquierda chilena en la dictadura de Augusto Pinochet. Además, algo sobresaliente que podemos notar, son las fuentes a las que recurren, por ello su interés de las reproducciones escritas, tales como: cartas, audios, videos, y dibujos de la época, donde el niño es el principal protagonista creador de sus fuentes.

Propiamente en el caso mexicano, encontramos trabajos que nos sirven de gran ayuda. En este sentido, Antonio Padilla Arroyo nos presenta un artículo donde su principal objetivo es darnos a conocer cómo entiende y vive un niño la situación ante la muerte. El recuerdo de una persona para Arroyo es de suma importancia, ya que se convierte en una fuente para poder mirar el pasado. Por eso atribuye un gran valor a la entrevista, puesto que podemos contextualizar una situación antaño. Por lo tanto, entendemos que el sentimiento humano nos hace muy vivir la vida de cierta manera, y un niño ante la muerte de un padre o una madre genera cantidad de impresiones y emociones. Arroyo lo ejemplifica con la entrevista de una persona adulta, mirando su pasado de niño y contextualizando una vida totalmente diferente a la que se conoce actualmente.

Si hay otro tema que causa revuelo e interés en la historia; es el delito infantil. Desde esta perspectiva Jorge Alberto Trujillo nos encaminó a ver el panorama de los niños delincuentes en Guadalajara durante la Revolución, centrándose en los testimonios de la época, así como de los discursos legales y sociales que se tenían en relación al delincuente infantil. Cabe señalar, que, a través de sus fuentes como la prensa, nos denota el interés del gobierno por corregir estos males delincuenciales, ya sea desde la creación de instituciones, así como inspección por parte de profesionales en pro de la infancia delictiva.

Como podemos notar, las publicaciones que hemos trabajado denotan el interés por comprender cada vez más el tema, y en este sentido revisamos una publicación reciente sobre los estudios sociales de la infancia en nuestro país. El objetivo de esta obra es la compilación de varios trabajos, que abordan el tema de la infancia desde distintas perspectivas. El resultado que se tiene de esta investigación es la contribución en mencionar las vivencias y situaciones de vida de los niños en distintas partes de México. Destacan temas como: el trabajo infantil, violencia sexual, delitos, abandono, la prensa, vida familiar, asistencia pública entre otros., aportando de manera notable las distintas situaciones que puede vivir un niño.

Rastreamos trabajos que hablan sobre la infancia fuera del país y dentro de él. Por lo tanto, hemos notado distintos casos, y los autores han realizado un esfuerzo por avanzar un escalón más en el tema de la infancia. En este sentido, damos reconocimiento a Susana Sosenski por su labor de investigación que ha realizado a lo largo de su carrera profesional, pues consideramos que es una de las historiadoras más importantes del tema de la infancia en México y Latinoamérica. Sus publicaciones demuestran el arduo trabajo que ha desempeñado y es por este motivo un referente en nuestra investigación.

Las obras que revisamos de Sosenski las dividimos en dos apartados. La primer parte haciendo alusión a las temáticas sobre la vida familiar, vida cotidiana, prácticas, instituciones, trabajo y discursos que se gestaron sobre la infancia en la vida del México posrevolucionario. Para la segunda parte, nos centramos en los temas que giran en torno al consumo y la publicidad de los años posteriores a la Revolución y más concretamente a una temporalidad que usa la autora, de 1930 a 1970, que es la famosa época del llamado milagro mexicano. El objetivo principal de Sosenski en todas las obras que utilizamos, es mostrar al niño en la vida cotidiana de México y no enfocarse a los problemas típicos de la Revolución Mexicana, pues no se ha prestado la debida atención a la vida cotidiana y familiar de aquellas personas que quedaron al borde de la tragedia por dicho movimiento,

ya que las experiencias de mujeres, hombres y niños después de la Revolución no se ha analizado en su totalidad, y tampoco lo que sucedió en décadas posteriores.

En resumen, distintos investigadores de la infancia, nos muestran las pautas para poder conocer más a detalle la vida del niño en la historia, pero sobre todo en la vida cotidiana del ser humano. Los autores que trabajamos buscan las diferentes maneras de estudiar al niño y nos permiten tener un panorama más amplio de su entorno, ya sea en algunos países de Latinoamérica o en México. Sin lugar a dudas, es de suma importancia seguir contribuyendo al tema de la infancia. Nosotros nos permitimos realizar este balance historiográfico para mostrar el gran esfuerzo que se ha realizado en años recientes. Si bien es cierto, no recabamos la cantidad que se pudiera cotejar del tema, ya que paso a paso aumenta el número de publicaciones y nos centramos en aquellas cuyo rol protagónico es más desapercibido, pero con gran valor histórico y social para la infancia.

Bibliografía

- * Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *La Escuela de los Annales, Ayer, hoy, mañana*, España, Montesinos, 1999
- * Ariés, Philippe, *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, México, Taurus, 1998
- * Bringiotti, María Inés, “Las familias en situación de riesgo en los casos de violencia familiar y maltrato infantil”, en *Texto & Contexto Efermagem*, vol. 14, Santa Catarina, Brasil, 2005
- * Cardoso, Ciro F.S, Pérez Brignoli, H, *Los Métodos de la historia. Introducción a los problemas métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, 7ª edición, Barcelona, Editorial Crítica, 1999
- * Catillo Gallardo, Patricia Eliana, González Celis, Alejandra, “Infancia, dictadura y resistencia: hijos e hijas de la izquierda chilena (1973-1989)” en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 13, núm 2, julio-diciembre, Manizales Colombia, 2015, pp. 907-921.
- * Catarsi, Enzo, “La historia de la infancia en Italia. Problemas y perspectivas” en Cambi, F., *Storiografía dell’infanzia. Problemi emetodi*, Ferrera, Cirse, 1991
- * Corcuera, Sonia, *Voces y silencios en la historia: Siglo XIX y XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999
- * Febvre, Lucien, *Problemi di método storico*, Torino, Einaudi, 1976
- * Florescano, Enrique, *La función social de la historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012
- * Herández López, Conrado, *Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003
- * Hernández Pablo, Brizuela, Sofía, “La niñez desamparada en Tucumán a finales del siglo XIX. Política Social y Opinión Pública”, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina
- * Herrera Feria, María de Lourdes, (Coordinadora), *Estudios sociales sobre la infancia en México*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2007

- * Jaramillo, Leonor, "Concepciones de infancia", en *Zona Próxima*, núm. 8, Colombia, Universidad del Norte de Colombia, 2007
- * Le Goff, Jaques, *La Bolsa y la vida. Economía y religión en la Edad Media*, Barcelona España, 2ª reimpresión, Gedisa editorial, 1999
- * Ortega Noriega, Sergio, "Introducción a la historia de las mentalidades" en Crespo, Horacio, Florescano, Enrique, León Portilla, Miguel y otros, *El historiador frente a la historia, corrientes historiográficas actuales*, 2ª edición, México, Instituto de Investigaciones Históricas UNAM, 1999
- * Padilla Arroyo, Antonio, "Memoria y vivencias de la muerte y la orfandad", en *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, núm. 66, septiembre-diciembre, 2006
- * Pierre, Matari, "Eric Hobsbawm, el marxismo y la transformación de la historiografía", en *Nueva Sociedad*, N° 243, Buenos Aires, Argentina, enero-febrero, 2013
- * Santiago Antonio, Zoila, "Los niños en la historia. Los enfoques historiográficos de la infancia" en *Takwá*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, año 5/ núms 11-12, primavera- otoño, 2007
- * Sosenski, Susana, "Diversiones malsanas: el cine y la infancia en la Ciudad de México en la década de 1920", en *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, núm. 66, septiembre – diciembre, Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, Distrito Federal, México, 2006
- * Sosenski, Susana, "Entre prácticas, instituciones y discursos: trabajadores infantiles en la Ciudad de México (1920 – 1934), en *Historia Mexicana*, vol. LX, núm. 2, octubre-diciembre, El Colegio de México, A.C., Distrito Federal, México, 2010
- * Sosenski, Susana, "Infancia y familias posrevolucionarias", en *Legajos*, número 1, julio – septiembre, 2009
- * Sosenski, Susana, "La comercialización de la paternidad en la publicidad gráfica mexicana (1930 – 1960), en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 48, julio – diciembre, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México, 2014
- * Sosenski, Susana, López León, Ricardo, "La construcción visual de la felicidad y la convivencia familiar en México: los anuncios publicitarios en la prensa gráfica (1930 –

1970), en *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, núm. 92, mayo – agosto, Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, Distrito Federal, México, 2015

* Sosenski, Susana, “Santa Claus contra los Reyes Magos: influencias trasnacionales en el consumo infantil en México (1950 – 1960), en *Cuicuilco*, núm. 60, mayo-agosto, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Distrito Federal, México, 2014

* Trejo, Evelia, *La historiografía del siglo XX en México. Recuestos, perspectivas teóricas y reflexiones*, México, Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades, 2010

* Trujillo Bretón, Jorge Alberto, “Niños de la calle y jóvenes delincuentes durante la Revolución Mexicana” en Tirado Villegas, Gloria A., compiladora, *Un centenario de Revolución. nuevas fuentes, nuevos enfoques, nuevos autores*, Puebla, Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla, 2010

* Zermeno Padilla, Guillermo, *¿Cómo reescribir la historia de la historiografía?*, México, El Colegio de México, 2014

Páginas de internet

* Gonzalez, Jorge “Philippe Aries” en: www.quedelibros.com; consulta 2/04/2015